



## **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**

TESINA FIN DE MASTER

**MÁSTER INTERNACIONAL EN MICROFINANZAS PARA EL EMPRENDIMIENTO**

*(4ª Edición)*

# **Evaluación de Impacto del Programa de Microcréditos de la Institución Microfinanciera FONDESOL en Guatemala**

**AUTORAS:** Violeta Soto  
Karina Villanueva

**DIRECTORES:** Claudio González-Vega  
Maricruz Lacalle Calderón

Presentada para la obtención del

**Título Propio de la UAM**

**“MÁSTER INTERNACIONAL EN MICROFINANZAS PARA EL EMPRENDIMIENTO”**

**En Madrid, el 11 de Junio de 2013.**

## RESUMEN DEL TRABAJO

En los últimos años, ha cobrado especial relevancia la necesidad de realizar evaluaciones de impacto social de los programas de microfinanzas, debido a la diversidad de argumentos enfrentados en torno a si las microfinanzas son una herramienta efectiva para la lucha contra la pobreza.

Las microfinanzas se han caracterizado tradicionalmente por estar dirigidos a mujeres y en países como Guatemala, en los que la mujer ocupa un papel secundario tanto en su familia, como en sociedad, es este nicho el principal cliente objetivo de las Instituciones de Microfinanzas, para promover la inclusión financiera de la mujer, su empoderamiento y su participación en la economía global.

La institución microfinanciera FONDESOL en Guatemala, ha dirigido sus créditos principalmente a mujeres indígenas de la zona rural, cuya condición es especialmente vulnerable. FONDESOL ha conseguido llegar a estas mujeres a través de la metodología de la banca comunal, de modo que las mujeres constituyen el 70% de su cartera total de clientes.

No obstante, para medir el efecto del enfoque de género de FONDESOL o de cualquier programa de microfinanzas es necesario evaluar qué efecto están teniendo los servicios financieros sobre el empoderamiento de la mujer y su toma de decisiones. Una forma de aproximarnos a este incremento en las capacidades de la mujer es proponer una evaluación basada en los estudios observacionales de cohortes para medir cómo el acceso a los servicios financieros aumenta la participación de la mujer en la generación de ingresos en el hogar.

El proyecto presentado se complementa con un estudio del contexto del país en que se desarrolla, Guatemala y todas las dificultades, limitaciones y consideraciones a tener en cuenta a la hora de evaluar las conclusiones de esta investigación.

**Palabras clave:** Microfinanzas, Impacto Social, Enfoque de Género, Guatemala.

Agradecimientos

1. Introducción.....	5
2. Guatemala y el contexto de la mujer.....	7
2.1. Guatemala .....	7
2.1.1. Principales datos macroeconómicos de Guatemala.....	7
2.1.2. Población, pobreza y desigualdad.....	8
2.2. La mujer indígena en Guatemala .....	12
3. FONDESOL y las Microfinanzas en Guatemala.....	17
3.1. Las Microfinanzas en Guatemala.....	17
3.2. FONDESOL .....	18
3.3. Enfoque de género de las microfinanzas.....	19
3.3.1. El enfoque de género de FONDESOL.....	20
4. Análisis Empírico .....	24
4.1. Marco conceptual del estudio de impacto .....	24
4.1.1. Modelo teórico.....	24
4.1.2. Las hipótesis del estudio .....	25
4.1.3. Diseño del estudio .....	26
4.2. Resultado de la evaluación de impacto .....	29
4.2.1. Características de los encuestados.....	29
4.2.2. Evaluación de las hipótesis del estudio.....	32
5. Conclusiones .....	40
5.1. Conclusiones del Estudio .....	40
5.2. Limitaciones del estudio .....	40
5.3. Factores que limitan los programas de microfinanzas.....	41
5.4. Recomendaciones a las IMF's.....	44

Bibliografía

Tablas y cuadros

Cuadro 1: Principales indicadores macroeconómicos en Guatemala .....	7
Cuadro 2: Indicadores de Educación y de Salud en Guatemala para el año 2010 (%).....	10
Cuadro 3: Tasa de alfabetización de las mujeres encuestadas.....	11
Cuadro de diálogo 1.....	13
Cuadro de diálogo 2.....	14
Cuadro de diálogo 3.....	15
Cuadro de diálogo 4.....	16
Cuadro de diálogo 5.....	23
Cuadro de diálogo 6 .....	39
Tabla 1: Descripción de la edad de las encuestadas .....	30
Tabla 1-1: Resultados relativos a la Edad de las encuestadas .....	30
Tabla 2: Descripción de Número de Menores a Cargo de las encuestadas.....	30
Tabla 2-2: Resultados relativos al Número de Menores a Cargo de las encuestadas .....	31
Tabla 3: Descripción del Nivel de Alfabetización de las encuestadas.....	31
Tabla 3-3: Resultados relativos al Nivel de Alfabetización de las encuestadas .....	31
Tabla 4: Descripción de la Religión de las encuestadas .....	32
Tabla 4-4: Resultados relativos a la Religión de las encuestadas.....	32
Tabla 5: Descripción de los Indicadores I1 e I2 .....	33
Tabla 5.1: Resultados relativos a los Indicadores I1 e I2 .....	33
Tabla 6: Resultado para indicador I3: Ingresos Semanales del Hogar .....	35
Tabla 7: Resultado para indicador I4: Valor Monetario del Autoconsumo Semanal .....	36
Tabla 8: Resultado para indicador I5: Porcentaje aportado por la mujer a los Ingresos .....	37
Tabla 9: Resultado para el indicado I6: Porcentaje aportado por la mujer al Autoconsumo .....	38

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, nos gustaría agradecer la realización de este trabajo a nuestras familias, Violeta Álvarez y María Soto y Elena Aritzmendi y Gerardo Villanueva, por el apoyo que nos han transmitido, los valores que nos han inculcado y su paciencia durante todo el tiempo en que se realizó la recopilación de datos.

También queremos agradecer este trabajo a los directores de este proyecto de investigación y de esta Tesina Fin de Máster, Maricruz Lacalle Calderón, Javier Alfonso Gil y Claudio González Vega, por su gran implicación, seguimiento y buenos consejos.

Por último, queremos agradecer profundamente al gerente de FONDESOL Mynor Corzo, por su voluntad de llevar a cabo este proyecto y su inestimable ayuda; así como a los gerentes de las agencias de FONDESOL, no sólo por su apoyo logístico sino también por su hospitalidad y a todo el equipo de asesores de crédito de FONDESOL, sin cuya ayuda, este trabajo nunca habría salido adelante.



## 1. INTRODUCCIÓN

Desde sus comienzos durante los años 70, el uso del microcrédito se ha expandido de manera progresiva alrededor de todo el mundo y desde muchas instituciones se ha defendido que “Las microfinanzas son una de las herramientas más prometedoras y eficientes en la lucha contra la pobreza global” (Naciones Unidas). En 2005, el Año Mundial del Microcrédito, Koffi Annan, el entonces secretario general de Naciones Unidas, argumentó que "la cruda realidad es que la mayoría de la gente pobre del mundo todavía no tiene acceso sostenible a los servicios financieros. El gran desafío al que nos enfrentamos es abordar las restricciones que excluyen a la gente de su plena participación en el sector financiero." De hecho, desde otras instituciones como la Cumbre Mundial del Microcrédito o el Banco Mundial, se ha defendido la capacidad de las microfinanzas para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluido el objetivo de “Promover la igualdad de género y autonomía de la mujer”(Naciones Unidas, 2000).

El microcrédito, bien empleado, tiene capacidad para aumentar los ingresos económicos y reducir la vulnerabilidad del pobre, promover la inclusión y el empoderamiento de la mujer, además de incrementar el empleo; sin embargo también se han dado situaciones de resultados muy negativos causados por el sobreendeudamiento, la utilización de la mujer y desempoderamiento en caso de impago y la presión psicológica y exclusión social por tenencia de deuda. A raíz de esta discrepancia entre efectos positivos y negativos del microcrédito, han surgido muchos defensores y detractores con argumentos opuestos.

La razón de que existan tantas voces enfrentadas respecto a la validez microcrédito como herramienta para aliviar la pobreza se debe en parte a las deficiencias en los estudios que se han diseñado para medir su impacto. Tradicionalmente, el éxito de las microfinanzas se ha medido a través del desempeño de las instituciones microfinancieras: recuperación de cartera, sostenibilidad financiera, penetración y alcance. Sin embargo, el desempeño social tiene que ver con la misión social de la organización y el cumplimiento de los objetivos enunciados en esta, así como la medición de los impactos positivos generados en la vida de las familias.

En los últimos tiempos se ha tomado conciencia sobre la necesidad de medir no sólo el desempeño financiero de las instituciones sino también el impacto social sobre las familias, y diferentes organizaciones y autores han realizado evaluaciones de impacto centradas en la selección de una metodología de medición adecuada en función de los objetivos específicos (Karlan y Zinman, 2011; Dufo y Banerjee, 2009 y 2010; Giné y Karlan, 2006; Bauchet et.al,2011)

La evaluación de cualquier proyecto, incluyendo los programas de microfinanzas , aspira a medir no sólo los efectos, sino también las causas (Mosly, Paul, 1997), por lo que será necesario determinar bien los efectos que se desean medir y el factor agente con potencial para generar dichos efectos.

En el caso del estudio que aquí presentamos, se pretende medir el efecto del microcrédito sobre la participación de la mujer en la economía familiar. Para ello, se puso en marcha hace dos años el diseño de una evaluación de impacto del programa de microcréditos de la Institución Microfinanciera FONDESOL en Guatemala. Si bien el programa tiene un objetivo más completo, en este trabajo se ha decidido centrarse en el cambio en el papel económico de la mujer gracias al microcrédito. En concreto, nuestra hipótesis de trabajo es que “las Microfinanzas incrementan el porcentaje de ingresos familiares generados por la mujer en su hogar”

Para conseguir estos objetivos y demostrar estas hipótesis, en los siguientes apartados comenzaremos por describir las principales características del país donde hemos realizado la evaluación de impacto y más en concreto, las características socioculturales que determinan el papel que la mujer desempeña dentro de su familia y en la sociedad en Guatemala. También describiremos los rasgos más importantes del sector microfinanciero en el país, así como las principales características de FONDESOL y su actividad en el ámbito rural y con las mujeres. A continuación, proseguiremos con la parte analítica del estudio y entraremos en detalle a la hora de ahondar en las hipótesis concretas, definir los indicadores de medición y explicar la metodología escogida para la realización de la evaluación de impacto, aportando un marco conceptual para su aplicación.

Dadas las limitaciones que afectan a este tipo de investigaciones las conclusiones de este trabajo no pretenden únicamente presentar los resultados del estudio en relación con las hipótesis cuantificadas, sino enriquecerlos con todos los obstáculos, deficiencias y dificultades encontradas durante el proceso de recogida de datos, que deben tenerse en cuenta para evaluar de forma objetiva y global las hipótesis y que pretenden aportar una base de conocimiento para dar continuidad a este proyecto y para futuras evaluaciones de impacto.

## 2. GUATEMALA Y EL CONTEXTO DE LA MUJER

### 2.1 GUATEMALA

Guatemala es un país centroamericano que hace frontera con México, Belice, Honduras y Salvador. Tiene una extensión territorial de 108.890 Km<sup>2</sup>, de los cuales el 98,4% es tierra y el 1,6% restante son lagos. Administrativamente, el país se divide en 22 Departamentos y 333 municipios (BCIE, 2011).

#### 2.1.1 Principales datos macroeconómicos

En 2011 se registró un PIB (a precios corrientes) de 46.900 millones de dólares, lo que se traduce en un PIB per cápita de 4.927 dólares en ese año, dato que sitúa a Guatemala como el segundo país centroamericano con un menor valor del PIB per cápita en 2011. El crecimiento del PIB con respecto a 2010 fue del 3,87%, con un crecimiento medio entre 2005 y 2011 del 3,6% (Banco Mundial 2005-2011<sup>1</sup> y del Banco Nacional de Guatemala 2011<sup>2</sup>). El rápido crecimiento de 2006 y 2007 fue seguido por una drástica desaceleración, especialmente en 2009, y por una modesta recuperación después (Cuadro 1).

Es probable que esta desaceleración haya sido consecuencia, en parte, de la crisis financiera global y de la recesión mundial, dada la alta dependencia en Guatemala de las exportaciones destinadas a los Estados Unidos. La correspondiente reducción en el ritmo de crecimiento de los ingresos per cápita, unida al incremento en el precio de los alimentos observado en esos años, habría inducido incrementos en la incidencia de la pobreza y habría significado un evento (shock) adverso para la población de interés en este trabajo. Aquellos hogares sin acceso a servicios financieros (facilidades de depósito, crédito y seguros) habrían sufrido más severamente el impacto de esta desaceleración en el crecimiento económico.

La inflación alcanzó un 6,22% anual en 2011, superior a la del 2009 y 2010. El ritmo de incremento de los precios, que se había mantenido en descenso desde el pico de inflación alcanzado en 2008, cuando fue 11,36%, volvió a aumentar en 2011, pero se mantuvo al nivel de un dígito (Cuadro 1). El saldo negativo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (exceso de importaciones sobre las exportaciones) comenzó a aumentar de nuevo, luego de haberse prácticamente eliminado en 2009, alcanzando el 3,11% del PIB en 2011 (Cuadro 1). El tipo de cambio se mantuvo relativamente estable, mientras que la tasa de interés fue positiva. (Cuadro 1), lo que habría favorecido la profundización financiera.

---

<sup>1</sup> Banco Mundial, disponible en :  
[http://datbank.worldbank.org/ddp/home.do?Step=2&id=4&DisplayAggregation=N&SdmxSupported=Y&CNO=2&SET\\_BRANDING=YES](http://datbank.worldbank.org/ddp/home.do?Step=2&id=4&DisplayAggregation=N&SdmxSupported=Y&CNO=2&SET_BRANDING=YES)

<sup>2</sup> Banco Nacional de Guatemala. Principales indicadores macroeconómicos 1980-2012. Disponible en :  
<http://www.banguat.gob.gt/inc/main.asp?id=646&aud=1&lang=1>



## **Cuadro 1: Principales indicadores macroeconómicos en Guatemala**

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
PIB per capita, PPP (\$)	3.990	4.210	4.490	4.630	4.560	4.630	4.800
Población Total (Millones)	12,72	13,03	13,36	13,69	14,03	14,39	14,76
PIB Corriente (\$) (MMD)	27,21	30,23	34,11	39,14	37,73	41,34	46,90
Crecimiento del PIB (%Anual)	0,03	0,05	0,06	0,03	0,01	0,03	0,04
Esperanza de vida al nacer, total (años)	69,65	69,89	70,13	70,35	70,58	70,83	71,07
PIB per capita, PPP (Constante 2005 \$)	4.061,59	4.175,76	4.331,36	4.364,99	4.280,77	4.296,56	4.351,36
Consumo final de los hogares	51,65	54,43	57,86	59,76	60,07	61,82	64,21
Gasto, PPP (Constante 2005)	40,14	42,01	43,88	44,86	45,78	47,29	48,70
AOD neta recibida (% INB)	0,01	0,02	0,01	0,01	0,01	0,01	0,00
AOD neta recibida per capital (corriente \$)	20,18	37,15	34,01	39,15	26,76	27,35	
Balanza por cuenta corriente (%PIB)	-0,05	-0,05	-0,05	-0,04	0,00	-0,02	-0,03
Exportaciones netas de bienes y servicios( Corriente \$(MMD)	-4,33	-5,11	-5,80	-5,85	-3,51	-4,36	-5,11
Tipo de Interés de depósitos (%)	0,04	0,05	0,05	0,05	0,06	0,05	0,00
Gap Tipo de Interés (tipo de préstamo menos tipo de depósitos, %)	8,68	8,26	8,07	8,31	8,27	7,89	
Tipo de interés de préstamos (%)	0,13	0,13	0,13	0,13	0,14	0,13	0,13
Tipo de Interés Real (%)	0,07	0,07	0,05	0,04	0,10	0,08	0,07

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial 2005-2011 (data.worldbank.org)

### **2.1.2 Población, Pobreza y Desigualdad**

Guatemala es el país más poblado de Centroamérica y también tiene la mayor tasa de crecimiento poblacional, igual al 2,4% anual. En 2011, la población alcanzó los 14,7 millones de habitantes, de los cuales 7,5 millones eran mujeres, lo que representa el 51,24% de la población. La densidad poblacional es de 135 habitantes por Km<sup>2</sup>, no obstante la población no se encuentra distribuida uniformemente en el territorio y la densidad es menor en las zonas más pobres, donde la infraestructura es escasa. Debido al rápido crecimiento de la población, la edad promedio de los guatemaltecos es 20 años, la más baja de todo Centroamérica, y el país está todavía lejos de completar la transición demográfica. La esperanza de vida al nacer en 2011 era de 71 años. Todo esto significa que la sociedad tendrá que atender una elevada demanda de educación, nutrición y salud en los próximos años y que, en ausencia de estos servicios, se perpetuará la pobreza (BCIE, 2011).

Guatemala es el país de Centroamérica con un mayor porcentaje de población indígena (59,4% ladinos, 40,3% mayas, 0,2% garífunas). Además del español se hablan 23 lenguas indígenas, lo cual contribuye a la fragmentación. El 42,8% de los habitantes pertenecen al área rural donde se concentran los indígenas. La migración es alta, cada año dejan el país 2,1 por cada mil habitantes. (BCIE, 2011)

Los niveles de pobreza en Guatemala son comparativamente elevados y colocan a este país en el quinto lugar en cuanto incidencia de la pobreza en los 22 países que conforman América Latina, solamente con menos pobreza que Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay (The Inter-America Dialogue, 2009). En 2011

el 54,8% de la población vivía en situación de pobreza y el 29,1% en condiciones de pobreza extrema<sup>3</sup>. Estos datos reflejan que la incidencia de la pobreza extrema superaba el doble del promedio para América Latina. Además, un coeficiente de GINI del 0.59 refleja el alto nivel de desigualdad existente en el país. (BCIE, 2011 y BID, 2011)

La última Encuesta de Condiciones de Vida, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2011, muestra que la pobreza afecta al 53,7% del total de la población guatemalteca. De este grupo, más del 13% vivía en condiciones de pobreza extrema (con menos de Q.12 al día por persona) y el 40% eran pobres no extremos (entre Q.12 y Q.25 al día por persona).

Sin embargo, la incidencia de la pobreza es mucho más acentuada entre la población indígena del país. Si nos centramos en este segmento, la Encuesta muestra que el 73% de los indígenas eran pobres y de estos, el 40% eran pobres no extremos y el 33% pobres extremos (Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, 2012). Igualmente, existen importantes diferencias de género en cuanto a niveles de pobreza: “Estudios recientes sugieren que en Guatemala, hay diferencias importantes entre hombres y mujeres en la pobreza individual, bajo el enfoque multidimensional. Se estima que la ratio mujeres/hombres en su valor de pobreza, como privación extrema, asciende a 1,8. Esto significa que la pobreza extrema de las mujeres es un 80% mayor que la de los hombres.” (INDH 2011-2012 PNUD)

La pobreza en Guatemala tiene múltiples manifestaciones, entre las que se destacan el hambre y la correspondiente desnutrición. El problema es especialmente agudo entre los niños. Según estadísticas del PNUD, el porcentaje de Desnutrición crónica (talla para la edad) en niños de 3 a 59 meses era 49,8% en el año 2010 (PNUD, 2012). Así, Guatemala es el país de América Latina con el índice de desnutrición crónica más alto, duplicando las tasas para Honduras y Bolivia, que ocupan el segundo y tercer lugar respectivamente (Procurador de los Derechos Humanos Guatemala, 2012).

La carencia de recursos destinados a la salud pública es elevada y se refleja en los indicadores de mortalidad y en la incidencia de enfermedades infecciosas, tanto intestinales como respiratorias. La mortalidad infantil alcanza 25,2 por mil niños nacidos vivos (WORLD BANK, 2011) (Cuadro 2). La leche materna, cuando se nace en familias afectadas por la desnutrición durante generaciones, es muy limitada, lo que expone a los niños a determinadas enfermedades que en naciones desarrolladas ya están extinguidas o son fácilmente superables.

El déficit de vivienda afecta a más del 40% de la población y la calidad de los servicios básicos es reducida: casi el 25% de los hogares carecen de agua corriente, el 20% no cuenta con alumbrado eléctrico y sólo el 40% tiene sistema de drenaje. Las deficiencias de la infraestructura son más

---

<sup>3</sup> Pobreza Extrema: es el porcentaje de la población que vive con menos de US\$1.08 diario, precios internacionales del 1993, según las definiciones del Banco Mundial relativas a los Objetivos de Desarrollo de Milenio. Disponible en : <http://www.bancomundial.org/temas/omd/definiciones.htm>

frecuentes en las áreas rurales y esto, unido a la carencia de servicios públicos en la zona, aumenta los costos de transacciones, reduce el tamaño de los mercados y castiga la productividad del trabajo.

En cuanto a los datos de ocupación y empleo, según los informes del INE de Guatemala para 2011, la tasa de población ocupada era del 40% en dicho año, esto es, el país contaba con 5.571 millones personas económicamente activas. No obstante, según datos del BID y del Banco Mundial, la tasa de participación total en la actividad económica era del 62,9% e incorpora al 82,5% de los hombres en edad de trabajar, pero sólo al 45,2% de las mujeres. El 30,6% de la fuerza del trabajo se concentra en la agricultura, el 23,8% en la industria y el 45,6% en los servicios. La tasa de desempleo era relativamente baja, estimada en el 3,5%, pero el subempleo es muy elevado y se estima que el sector informal, en el que la productividad del trabajo es limitada, ocupa el 66% de toda la fuerza del trabajo (BID, 2012). La informalidad contribuye a la exclusión de acceso a los servicios financieros formales.

**Cuadro 2: Indicadores de Educación y de Salud en Guatemala para el año 2010 (%)**

INDICADORES DE EDUCACIÓN Y SALUD	
	2010
Tasa de alfabetización adultos	75,2
Tasa de alfabetización adultos mujeres	70,3
Tasa de alfabetización adultos hombres	80,6
Matriculación en primaria (% neto)	96,9
Matriculación en primaria femenina (% neto)	95,8
Matriculación en primaria masculina (%neto)	98,0
Matriculación en secundaria (% neto)	41,8
Matriculación en secundaria femenina (% neto)	40,4
Matriculación en secundaria masculina (%neto)	43,1
Gasto público en salud (% total del gasto público)	16,2
Ratio de mortalidad infantil (por 1000 nacimientos)	25,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco mundial (<http://databank.worldbank.org>)

En cuanto a los niveles de educación, existen fuertes deficiencias que afectan particularmente a las mujeres. La tasa de analfabetismo es 24,82%, la más elevada de todo Centroamérica, y en concreto para la mujer, esta cifra asciende al 30% (Cuadro 2). La tasa de matriculación en educación primaria es del 96%, pero la tasa de abandono escolar es muy elevada; la tasa de matriculación en educación secundaria alcanza tan sólo al 42% de la población. Las cifras sugieren que la brecha entre varones y mujeres podría estar cerrándose entre aquellos sectores de la población con capacidad para continuar con la educación secundaria.

En 2011, el 70,3% de las mujeres en Guatemala estaban alfabetizadas frente al 83,6% de los hombres. No obstante, esta diferencia era más acusada determinados departamentos, como es el caso de aquellos que se cubrieron en la evaluación de impacto que se describe en este trabajo. Por ejemplo, en

Alta Verapaz la tasa de alfabetización para las mujeres era 48,6%, en contraste con el 73,9% para los hombres. En Quiché, encontramos el 48,6% para las mujeres y un 69,8% para los hombres y finalmente en Baja Verapaz, las tasas correspondientes eran 61,6% en el caso de las mujeres y 77,2% en el de los hombres.

Además, también debemos destacar que estos porcentajes tienen en cuenta de forma conjunta a la población urbana y rural. Sin embargo, si contabilizamos exclusivamente las zonas rurales, las tasas de analfabetismo son muy superiores, como se verá más adelante en los resultados de la evaluación de impacto<sup>4</sup>. En el citado estudio, la mayoría de mujeres de la muestra tomada pertenecía al área rural y el 55% no estaban alfabetizadas; además, es importante destacar que muchas de las encuestadas que afirmaban saber leer y escribir sólo podían hacerlo en la lengua de su grupo étnico y no en español y en muchos casos, con un nivel muy básico<sup>5</sup>.

**Cuadro 3: Tasa de alfabetización de las mujeres encuestadas**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
<b>No Alfabetizados</b>	244	54,71%	54,71%
<b>Alfabetizados</b>	202	45,29%	100%
<b>Total</b>	<b>446</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

*Fuente: Elaboración propia utilizando el programa SPSS y datos de la muestra*

Al centrarnos en el ámbito rural, vemos que el 70,9% de los indígenas pertenece al estrato bajo extremo, en el fondo de la escala social, y logran subsistir con 0,39 dólares diarios. Es en este nivel en el que se encuentra el grueso de los grupos mayas. (Torres-Rivas, 2005)

Los guatemaltecos pobres viven en su mayoría en el medio rural (87% del total rural están bajo la línea de pobreza), o dicho de otra manera, el campo concentra los mayores porcentajes de personas pobres. (Torres-Rivas, 2005).

Algo que se debe resaltar es que el nivel de pobreza que se experimenta en las zonas rurales es de pobreza extrema. Podemos encontrar casas de madera con techo de lámina y suelo de barro, la mayoría de ellas sin baño, ni servicios de luz o agua potable.

En resumen, la sociedad guatemalteca es profundamente heterogénea, no solo por su extrema diversidad étnica y por sus desigualdades en la estratificación social, sino por la distancia que hay entre lo rural/urbano y en cuanto al género (Torres-Rivas, 2005).

<sup>4</sup> Véase apartado 4.3 de este trabajo

<sup>5</sup> Véase Tabla 3: Descripción del Nivel de Alfabetización de las encuestadas. Apartado 4.3 de este trabajo

## 2.2 LA MUJER INDÍGENA EN GUATEMALA

El pueblo indígena es el que registra mayores porcentajes de población en situación de pobreza y pobreza extrema en Guatemala. En particular, las mujeres de los pueblos indígenas son las personas que principalmente sufren sus estragos. Básicamente, por el papel que por tradición, cultura y costumbre desempeñan en el hogar, las decisiones que ellas pueden tomar son limitadas.

Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH) del PNUD, en 2011 Guatemala era uno de los países con mayor desigualdad de género de la región (PNUD, 2012).

Para hablar de la mujer en Guatemala tenemos que considerar las particularidades y diferentes costumbres en cada región y en concreto, en cada aldea. Para simplificar el análisis, describimos dos grupos de mujeres: las que viven en el área urbana y las del área rural. Las mujeres de la zona urbana tienen una mayor capacidad de acceso a la educación y otros servicios, sin embargo, las mujeres que viven en la zona rural, en las que centraremos este estudio, se enfrentan a mayores complicaciones en su vida diaria para poder tener acceso a los servicios necesarios y cubrir sus necesidades y las de sus familias.

La geografía de Guatemala se caracteriza por su orografía accidentada y deficiencia en las comunicaciones y las aldeas de los pueblos Mayas normalmente se ubican en lugares recónditos entre las montañas. Por lo tanto, para acceder a las poblaciones indígenas hay que recorrer carreteras sin asfaltar, caminos difíciles y peligrosos, que suelen sufrir derrumbamientos e incluso dejar aisladas a muchas comunidades. Por lo tanto, para las personas que viven en el área rural de Guatemala salir de sus aldeas implica un gran esfuerzo físico y económico. Además, las mujeres indígenas no sólo se enfrentan a barreras físicas, sino también culturales y de comunicación.

## Cuadro diálogo nº 1

Una de las grandes dificultades encontradas durante la realización de la evaluación de impacto por parte de las encuestadoras fue el acceso a las comunidades rurales, debido a que la complejidad de la orografía de la zona impedía en muchas ocasiones el acceso a determinadas aldeas a cualquier tipo de vehículo.

Para la recogida de los datos, se recorrieron montañas y caminos tortuosos a pie y en motocicleta; sin embargo, se dieron casos en los que ni siquiera por estos medios se llegó a alcanzar el punto de destino. Por ejemplo, para una de las visitas, tras varias horas de viaje, cuando faltaban pocos kilómetros para llegar al punto de encuentro previsto, la aparición de una gran grieta en el camino obligó a las encuestadoras a dar media vuelta, sin poder ejecutar la entrevista. En otros casos, fue el retomo de los evaluadores lo que quedó comprometido: hubo una aldea a la que se había llegado atravesando con la motocicleta un río, pero en el momento de regresar, la crecida del agua había sido tal que resultaba imposible tomar de nuevo esta ruta de vuelta.

Estos ejemplos, representan situaciones que se vivieron en momentos concretos durante la realización del trabajo de campo y pretenden hacer consciente al lector sobre la situación de exclusión en que viven los habitantes de las zonas rurales de Guatemala, dado que son las mismas dificultades que ellos enfrentan diariamente, las que aislan sus comunidades no sólo físicamente, sino también culturalmente y les impiden desarrollarse.

Normalmente, la población de las regiones rurales de Guatemala sigue hablando la lengua tradicional maya y una gran parte de las mujeres indígenas no habla español, por lo que sus posibilidades de comunicación e interacción, cuando visitan la zona urbana, son limitadas. Como se describe en el capítulo 4, en el apartado de metodología del estudio de impacto, la barrera del idioma ha sido una de las principales dificultades encontradas durante el trabajo de campo realizado en Guatemala por las autoras<sup>6</sup>.

Sin embargo, la exclusión social de las mujeres mayas va más allá de las limitaciones geográficas y del lenguaje. Como concluye Torres-Rivas en su estudio realizado para el PNUD, la mujer indígena en Guatemala experimenta una doble inferioridad, por etnia y por género (Torres-Rivas, 2005).

La concepción maya sobre la organización social asigna papeles específicos y diferentes a la mujer y al hombre, lo cual quiere decir que ambos sexos no pueden ser iguales, porque sus funciones en el núcleo familiar son distintas para poder conservar el equilibrio y complementariedad (Tzunux, 2007) y en el caso de la mujer, su papel está ligado exclusivamente a la reproducción de la especie humana.

Pu Tzunux (2007) defiende que, entre los mayas, como en todas las sociedades humanas, el sexo cumple y juega una función concreta. Para las mujeres mayas, esta situación de desigualdad se ve reflejada en inseguridad, baja autoestima y limitación para poder entablar conversaciones con sus vecinos o

---

<sup>6</sup> Véase apartado 4.2 y 5.2 de este trabajo

personas extrañas. La mayoría de las mujeres indígenas necesita el permiso de sus maridos para poder hablar con otros varones y salir de casa. Esta forma de relaciones parecen generar en la mujer Maya cierta necesidad de pertenencia a alguien: cuando las mujeres son solteras, a su padre; cuando estas se casan, a su esposo; y cuando son viudas, a sus propios hijos. En resumen, la mujer no tiene el poder de tomar decisiones por su cuenta y esta situación es tan normal para ellas, que parece como si no concibieran la vida de otra manera<sup>7</sup>.

### **Cuadro de Diálogo nº 2**

Tras las experiencias concretas vividas, las encuestadoras llegaron a la siguiente conclusión: la gran mayoría de las mujeres tenían que pedir permiso a alguien para la toma de decisiones. Las casadas, a sus esposos; las viudas, a sus hijos o hijas mayores; y las que están solteras, necesitaban la autorización del padre o de la madre, incluso de los hermanos en ausencia de sus progenitores.

En una de las visitas, cuando se le preguntó a una mujer si necesitaba el permiso de su marido para tomar ciertas decisiones, ella respondió textualmente: "Claro, una no se manda sola, una tiene su dueño y tiene que pedirle permiso".

Toda esta concepción maya sobre la organización social y las relaciones desiguales entre hombre y mujer, afecta de forma negativa a la economía familiar, sobre todo en un contexto en el que la mayoría de la población vive en situación de pobreza y el ingreso del hombre no es suficiente para cubrir las necesidades básicas del hogar. La idea establecida de que la mujer debe mantenerse en casa y el hombre es quien tiene que salir a trabajar, hace que se pierda la fuente de ingresos que la mujer podría aportar.

Según las estadísticas del Banco Mundial, sólo el 45,6% de las mujeres de Guatemala figura como económicamente activo (World Bank, 2011).

Si bien en muchos casos, sobre todo en las regiones más conservadoras, las mujeres efectivamente están limitadas a las labores relacionadas con el mantenimiento del hogar y no trabajan ni tienen negocio alguno, en la práctica, también existe un gran número de mujeres indígenas que tradicionalmente han combinado sus asumidas tareas domésticas con el trabajo en el campo, bien como jornaleras, bien en la explotación de cultivos familiares, y con la producción de artesanías (fabricación de ropa, cerámica, velas y utensilios de cocina para la venta o el consumo familiar) (Carrillo, 1991). En la actualidad, estas actividades económicas que realizan las mujeres mayas siguen siendo parecidas:

---

<sup>7</sup> La fuente original de todas estas afirmaciones es el trabajo de campo realizado por las autoras. Véase Cuadro de Diálogo No. 2

producción de artesanía, venta de alimentos, engorde de animales y administración de algún pequeño negocio, como tienda de abarrotes o ventas en el mercado local<sup>8</sup>.

En las visitas que se realizaron a las mujeres del área rural durante la realización del estudio de impacto, se encontraron varios casos de mujeres que afirmaban no trabajar y considerarse a sí mismas amas de casa, que sin embargo en la práctica se comprobaba que llegaban a aportar más del 50% de los ingresos del hogar, dado que trabajaban los cultivos familiares al mismo nivel que sus maridos y se encargaban de la cría de animales domésticos, contribuyendo así al autoconsumo<sup>9</sup>.

Esto quiere decir que ese 54% de mujeres que no figuran en los registros como económicamente activas puede estar contribuyendo a la generación de ingresos, ya sea en el ámbito de la economía informal o dentro del hogar, y su trabajo no está valorado en igual medida que el del hombre.

### **Cuadro de Diálogo n°3**

La mayoría de las mujeres, a la pregunta de quién era la persona que llevaba más dinero a la casa, respondían que el marido, o era el propio esposo el que respondía así por ellas si se encontraba presente.

No obstante, cuando llegaba el momento de cuantificar los ingresos semanales, muchas veces resultaba que la carga principal en cuanto a generación de ingresos la soportaba, sin lugar a dudas, la mujer.

La afirmación de que es el marido el que trae el dinero al hogar se debe a que así está establecido. Es el hombre el que mantiene económicamente a la familia.

Esto impide que la mujer reivindique su papel en el hogar.

Según Carrillo (1991), aunque después de la revolución democrática de 1944-54 se pudo experimentar algún avance en cuanto a igualdad de género, los cambios que se lograron sólo beneficiaron a las mujeres del área urbana, que por el hecho de vivir en las ciudades y de tener mayor acceso a los servicios, tienen una mayor educación. Por ejemplo, en 1945 se consigue el derecho al voto para todos los hombres, independientemente de su nivel de alfabetización; pero en el caso de las mujeres, sólo para las que supieran leer y escribir. De modo que las mujeres analfabetas no pudieron votar y la condición ciudadana así establecida dejó fuera del ejercicio democrático a prácticamente todas las indígenas y a un alto porcentaje de mujeres ladinas.

Actualmente, las mujeres indígenas tienen derecho a voto, pero algunas siguen sin ejercerlo. Es más, el hecho de que las mujeres mayas acudan o no a votar muchas veces está condicionado por las campañas políticas de los propios aspirantes. Los candidatos políticos en ocasiones promueven que la población de la zona rural acuda a las elecciones facilitando incluso su desplazamiento, ya sea para no perder esos

---

<sup>8</sup> Información obtenida del trabajo y propia experiencia en terreno de las autoras del presente estudio.

<sup>9</sup> Información obtenida del trabajo y propia experiencia en el terreno de las autoras del presente estudio



votos o para beneficiarse de los votos de esta población con menores ingresos y que por habitar en el área rural desconocen las campañas de cada partido político<sup>10</sup>.

#### **Cuadro de diálogo nº 4**

En una de las visitas realizadas, cuando se le preguntó a una señora si ejercía su derecho a votar, nos respondió directamente : "si no voto, no me dan ayuda". Esta señora nos contó que, como campaña para las elecciones, habían recibido ayudas , por ejemplo, en forma de fertilizantes, por parte del candidato. La recepción de esta ayuda les comprometía en cierto modo a participar en las elecciones políticas. De hecho, las propias personas que trabajaban para las campañas electorales, son las que iban a recoger a los potenciales votantes, receptores de las ayudas, para llevarles a votar.

En resumen, las mujeres de los pueblos étnicos en Guatemala, por costumbre, por la escasa educación, por no manejar el idioma oficial del país y por las condiciones geográficas del ámbito rural viven aisladas de la sociedad y en muchas ocasiones, el desconocimiento de su entorno les lleva al desconocimiento de ellas mismas, llegando ignorar aspectos básicos de su vida como puede ser su propia edad.

Durante el foro “El acceso de las mujeres a los activos financieros: la ruta hacia el desarrollo económico de Guatemala”, celebrado en la capital del país en Junio de 2012, con la participación de las instituciones ONU Mujeres, SEPREM, Banco Mundial y BCIE, se discutió la necesidad de promover el acceso a financiación y recursos productivos por parte de la mujer, así como de fomentar su empoderamiento y aspiraciones para influir en la toma de decisiones, todo esto con el objetivo de promover el desarrollo del país en su conjunto

Como afirma Oscar Avalle, representante del Banco Mundial en Guatemala, “La igualdad de género tiene importancia por derecho propio, pero también es una decisión inteligente desde el punto de vista económico. Al igual que otros países, Guatemala puede generar más y mejores oportunidades económicas para las mujeres. Esto será clave para incrementar la productividad del país y promover las perspectivas de desarrollo para todos los guatemaltecos”.

---

<sup>10</sup> Véase Cuadro de Diálogo nº3

### 3. FONDESOL Y LAS MICROFINANZAS EN GUATEMALA

#### 3.1 LAS MICROFINANZAS EN GUATEMALA

En 2006, la Cumbre Mundial del Microcrédito lanzó una Campaña para 2015 en la que establecía dos metas (Reed, 2011):

1. Alcanzar a 175 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente las mujeres de esas familias, con el crédito para el auto-empleo y otros servicios financieros y empresariales para fines del 2015.
2. Asegurar que los ingresos de 100 millones de las familias más pobres asciendan a más de US\$1,25 diario ajustado a la Paridad del poder adquisitivo (PPA), entre 1990 y 2015.

Las Instituciones Microfinancieras en Guatemala juegan un papel muy importante en la financiación de acciones comerciales de microempresas, que constituyen el 95% del tejido empresarial del país y suponen un 45% de la población ocupada. Esto quiere decir que las personas que quieren poner en marcha actividades empresariales, no acceden a fuentes de financiación a través de los bancos tradicionales del país, quienes tienen una cartera de créditos inferior a la cuarta parte del PIB y concentran sus créditos al consumo (Gutiérrez, 2009).

En Guatemala existen dos tipos de Instituciones de Microfinanzas (IMF): reguladas y no reguladas. Las primeras incluyen a los bancos que, como parte de su estrategia comercial, se han introducido en este segmento de mercado, con BANRURAL como principal banco promotor de esta estrategia. Por su parte, las entidades no reguladas funcionan como Organizaciones No Gubernamentales (ONG), también llamadas Organizaciones Privadas de Desarrollo Financiero (OPDF), y como Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC).

En general, los créditos de las OPDF van dirigidos a clientes indígenas y en concreto buscan favorecer a las mujeres; de hecho el 66% de los clientes de estas instituciones son mujeres indígenas (Gutiérrez, 2009). Principalmente, las OPDF destinan los créditos en primer lugar al sector del comercio y en segundo lugar para la adquisición, construcción y ampliación de vivienda o para el consumo.

La actividad de las IMF's de Guatemala concentran su actividad en los departamentos de Guatemala, Chimaltenango, Quiché, Totonicapán y Sololá. En el año 2011, 19 instituciones microfinancieras de Guatemala reportaron sus datos al MixMarket. En cuanto a cartera bruta de créditos, las IMF's que reportaron las cifras más altas fueron Génesis Empresarial, Fundea y FONDESOL y por número de clientes activos en primer lugar aparece Fundemix con 360.000 clientes, Génesis Empresarial con 157.000 y FONDESOL con 46.000 clientes y un tamaño medio de préstamo por cliente de 372 dólares, siendo la octava institución con un tamaño medio de préstamos por prestatario menor. De estas 19

instituciones sólo 5, entre ellas FONDESOL, reportan como nicho de mercado principal a “clientes de zonas rurales”, reflejando como siguiente sector de actuación preferente a “mujeres” y junto a FAFIDES y Génesis Empresarial, son estas instituciones las que tienen un mapa de cobertura más extenso alrededor de los distintos departamentos de Guatemala y una modalidad de crédito rural más definida.

### 3.2 FONDESOL

FONDESOL es una institución que fue constituida en el año 2004 a partir de la fusión de diversos programas de microcrédito de la Iglesia Católica en Guatemala, con el objetivo de crear una entidad financiera con presencia a nivel nacional y dirigida a los segmentos de la población con menores ingresos (FONDESOL Informe Anual, 2011).

La misión de FONDESOL es “Hacer que el pobre sea protagonista de su propio desarrollo, facilitándoles el acceso a servicios financieros de calidad” y está ligada a su visión que establece “ser una Institución de Microfinanzas auto-sostenible que ofrece servicios de calidad a nivel nacional de manera solidaria, facilitando el acceso a crédito, especialmente a los sectores empobrecidos”. En concreto, FONDESOL trata de atacar el círculo de pobreza que constituye un problema estructural del país, rompiendo la limitación de acceso de las familias a los servicios financieros, en concreto a las familias del área rural pobres y a las mujeres indígenas. Por estos motivos, la mujer indígena en Guatemala de la zona rural, que vive en una situación de exclusión física, social y financiera, es el sector de la población en el que FONDESOL enfoca sus esfuerzos (FONDESOL Informe Anual, 2011).

El área de actuación de FONDESOL es muy extensa y abarca 17 agencias (Metropolitana, Escuintla, Chimaltenango, San Marcos, Quiché, Totonicapán, Jalapa, Rabinal, Cobán, Ixcán, Sololá, Fray Bartolomé, Polochic, Tecpán, Mazatenango, Huehuetenango, Santa Rosa), que operan en 19 departamentos que atienden a 270 municipios y más de mil aldeas (FONDESOL Informe Anual, 2011).

FONDESOL tiene como destinatario primordial de sus créditos a las mujeres y está especializado en el Microcrédito Rural que se centra en ofrecer créditos de pequeños montos a microempresarios y pequeños productores ubicados en áreas rurales.

En los indicadores socioeconómicos de actuación reportados por FONDESOL, vemos que la lógica de intervención es consecuente con su misión y su visión, en concreto, más del 99% de sus clientes son de etnia indígena y el 70% son mujeres, según el Informe Anual de 2011; a nivel académico, más del 90% de los clientes son analfabetos o tienen un nivel de educación primario y casi el 90% pertenecen a la modalidad de producto de banco comunal, siendo este el producto crediticio diseñado para llegar a la población más empobrecida a través del crédito grupal.

Dada la estacionalidad que caracteriza a las actividades agropecuarias, las organizaciones financieras rurales exitosas que conceden créditos para estos sectores, tienen que desarrollar nuevos productos

financieros que no requieran la frecuencia de pago que ha sido necesaria para facilitar el control del comportamiento del prestatario en las microfinanzas urbanas (Navajas y González-Vega, 2002). Los créditos que entrega FONDESOL para financiar actividades agrícolas, a diferencia de los demás créditos que otorga, como lo son los créditos para el comercio y la artesanía, tienen un vencimiento anual, con intereses mensuales, lo cual permite a los prestatarios poder reunir el capital a pagar en la época de cosecha, que es cuando la mayoría de familias puede hacer frente a sus compromisos económicos.

También cabe destacar que, en las áreas rurales, dado el contexto mencionado en el capítulo anterior, los costos de transacción para los microcréditos son altos, tanto para los prestatarios como para los depositantes, debido sobre todo a las deficiencias de la infraestructura de transporte y de las comunicaciones (González-Vega, 2012).

Este tipo de costos los cubre directamente la Institución financiera que está dispuesta a brindar servicios a esta parte de la población. En el caso de FONDESOL, que tiene un alcance excepcional en el área rural, está demostrando ser una Institución con la doble misión: Financiera y Social; ya que por una parte, está en condiciones de cubrir sus costos y ser una institución rentable, además de tener un alcance con prestatarios en situación de alta vulnerabilidad.

### **3.3 EL ENFOQUE DE GÉNERO DE LAS MICROFINANZAS**

La Cumbre Mundial del Microcrédito calculó que al final del año 2010 del número total de clientes de microcrédito reportados a la Cumbre, 137,5 millones de personas eran pobres extremos y de éstos el 82,3% eran mujeres. El 70% de los clientes de microfinanzas de todo el mundo en este año eran mujeres (Reed, 2011)

Las microfinanzas siempre se han caracterizado por estar dirigidos principalmente a las mujeres (Lacalle, 2007) , por una parte, porque siguiendo el objetivo de alcanzar a la población más pobre de los pobres y en situación de exclusión social y financiera, esto te lleva necesariamente a la mujer desempleada y cabeza de familia; por otra parte, para soportar el enfoque de los programas de microfinanzas a la mujer, se ha defendido que, cuando se da un préstamo a un hombre, este está menos dispuestos a compartir dicho préstamo con la mujer que lo que la mujer lo está a compartirlo con el hombre y su concesión tiene poco impacto en las desigualdades de género dentro del hogar, de hecho tiende a incrementarlas (Kabeer, 2003). Asimismo, cuando se concede un préstamo a una mujer el beneficio derivado de la inversión tiende más a beneficiar a la familia como un todo: algunos autores afirman que un 100% de aumento en el volumen de préstamos obtenidos por una mujer lleva a un aumento del 5% de los gastos per cápita en artículos que no sean comida dentro del hogar y a un aumento del 1% en los gastos per cápita en comida (Haughton y Khandker, 2009). Igualmente, las microfinanzas argumentan que dotar a la mujer de mayor capital y aumentar sus posibilidades de empleo, aumenta su valor

económico en el hogar, reduce su discriminación y puede afectar a las decisiones de gasto al modificar el poder de negociación, normas y actitudes dentro del hogar (Armendariz y Morduch, 2010)

No obstante, existen muchas críticas dirigidas al enfoque de género de las microfinanzas: según la teoría neoclásica sobre las funciones de producción, regida por el principio de los rendimientos decrecientes, un mayor nivel de inversión lleva a un mayor nivel de producción pero cada unidad adicional de inversión lleva a un incremento en el producto menor, de modo que, un emprendedor pobre tendrá un rendimiento marginal del capital mayor que un emprendedor rico, con una dotación de capital inicial mayor (Armendariz y Morduch, 2010). Siguiendo este mismo razonamiento neoclásico, si las mujeres tienen menos acceso al capital que los hombres, el rendimiento del capital tendría que ser mayor para las mujeres que para los hombres. Sin embargo, se dan otros factores que afectan a las inversiones realizadas por las mujeres pobres, como es su menor movilidad geográfica por su tendencia a mantenerse cerca del hogar y su mayor miedo a las sanciones sociales dentro de la comunidad, lo que les hace mostrar una mayor aversión al riesgo, de modo que tienden a realizar inversiones más conservadoras (Armendariz y Morduch, 2010). Con lo cual, destinar el crédito a la mujer teniendo en cuenta exclusivamente la dotación inicial de capital, no tiene porqué ser lo más correcto ni eficiente.

Del mismo modo, esta teoría neoclásica no acepta como positiva la decisión de destinar el microcrédito a las mujeres en base a un objetivo de mejorar el patrón de gastos dentro del hogar, puesto que la elección sobre a quién dotar de capital para realizar las inversiones debe depender únicamente de criterios de eficiencia y ventaja comparativa, ya que la procedencia de los ingresos no afecta a su distribución a través del gasto en el hogar (Becker, 1981).

Es importante tener en cuenta que las cuestiones de género han de tener un enfoque de región y cultura específico, lo que aplica en un caso no aplica en otro. No obstante, muy pocos donantes u ONG's han desarrollado sistemas para monitorear y evaluar el impacto de género de sus programas, proyectos y políticas (Brambilla, 2001).

En el caso concreto de Guatemala, según datos del MixMarket, alrededor del 70% del número total de clientes de microfinanzas en 2011 eran mujeres. No obstante, según el Informe de Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y Desarrollo, si bien los programas de microfinanzas han permitido a las mujeres aumentar sus ingresos, las mujeres siguen siendo menos propensas que los hombres a recibir créditos mayores, debido principalmente a sus menores oportunidades de ser propietarias de terrenos y de tener acceso a insumos agrícolas; en concreto, en zonas rurales de Guatemala menos del 40% de los hogares a cargo de una mujer cuenta con terreno propio, mientras que más del 50% de los hogares encabezados por un hombre tienen propiedad de la tierra; además, existe una brecha entre hombres y mujeres del 20% en cuanto a la propensión a utilizar maquinaria en función de a que género pertenece

el cabeza de familia (arados, tractores, bombas de agua y otra maquinaria) y de los hogares encabezados por un hombre. (World Bank,2012)

### **3.3.1 Enfoque de género de FONDESOL**

Como hemos mencionado en el punto anterior, FONDESOL dirige sus créditos principalmente a mujeres indígenas de la zona rural (70% de clientes mujeres según Informe Anual de 2011).

FONDESOL ha conseguido llegar a un grupo de mujeres tan elevado gracias a la concesión de créditos a través de Bancos Comunales, una metodología de crédito grupal muy empleada con las poblaciones más pobres, especialmente con mujeres, por los efectos que tiene el sentimiento de pertenencia a un grupo sobre el empoderamiento, la confianza y la responsabilidad de pago y también gracias a que cuenta con un equipo de asesores de crédito que por lo general muestran unas características socioeconómicas similares a las de los segmentos de mercado a los que la institución atiende: pertenecientes a la zona rural, conocedores de los dialectos específicos, expertos de la geografía de la zona. Esta condición permite a FONDESOL no sólo llegar a áreas muy remotas y de muy difícil acceso, sino que aumenta el grado de empatía y confianza que se establece entre la institución y los clientes y hace que sea posible llegar a las mujeres de estas regiones, que de otro modo, sería una población inaccesible puesto que, a falta de un asesor de crédito que conozca las costumbres y códigos sociales manejados en las aldeas, no sería posible ganarse la confianza de las mujeres y más en concreto, de sus esposos, dada la situación de exclusión y discriminación en la que vive la mujer, como se describió en el capítulo anterior.

A través de la concesión de créditos a mujeres, la institución persigue aumentar el porcentaje de participación de la mujer en la generación de ingresos totales en el hogar, lo cual constituye una forma de empoderamiento de la mujer por el propio contexto de Guatemala, donde el hecho de que la mujer tenga una mayor participación económica en el hogar, le da cierta seguridad para la toma de decisiones en cuanto a los gastos realizados en la familia, sintiendo de esta manera que recibe más consideraciones por parte de sus familiares, al demostrar una capacidad de emprender nuevos negocios y de tener éxito en ellos.

En el presente estudio, vamos a tratar de medir ese incremento de la participación de la mujer en los ingresos totales del hogar. Sin embargo, teniendo en cuenta el tipo de actividades que FONDESOL financia a través de sus créditos a las mujeres, a la hora de medir los ingresos del hogar tendremos en cuenta tanto los ingresos y los beneficios obtenidos a partir de las actividades productivas, como el valor monetario de los productos de autoconsumo que la familia produce y que no se destinan para la venta<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Ver capítulo 4.1.2 “Hipótesis del Estudio”

En la zona rural de Guatemala, encontramos como actividades principales, y financiadas por FONDESOL, la agricultura y la crianza de animales, de modo que una parte de la producción obtenida se destina para la venta y otra para el autoconsumo y si bien el peso del mantenimiento de los cultivos suele recaer sobre el hombre, la crianza de animales es gestionada regularmente por las mujeres, ya que es una actividad sencilla, que no implica un alto riesgo y se lleva a cabo normalmente dentro del hogar. Durante la realización del estudio se comprobó la importancia de la crianza de animales como actividad económica de las familias del área rural, ya que los animales se pueden considerar, por una parte, como un activo con potencial para generar beneficios y por otra como producto de consumo; en este sentido, la crianza de animales juega un papel muy importante en el contexto del área rural de Guatemala donde el consumo de productos cárnicos es reducido, puesto que contribuyen a la disminución de la desnutrición de las familias<sup>12</sup>.

Otras de las actividades productivas tradicionalmente emprendidas por las mujeres y que entra dentro de las posibilidades de financiamiento por parte de FONDESOL son la puesta en marcha de pequeños negocios y la producción y comercialización de artesanías típicas.

Durante la realización del trabajo de campo, se ha comprobado que en las zonas de Guatemala en las que el comercio de artesanías está más extendido (principalmente las regiones pertenecientes al distrito de Quiché, cercanas a mercados locales de gran importancia y que atraen mucho turismo, como el de Chichicastenango), FONDESOL tiene mucha más capacidad de asegurar que la mujer que resulte adjudicataria de sus préstamos sea también la que los invierta en una actividad productiva de su propia gestión, debido a que en estas zonas, la participación de la mujer como agente económico, ligada a su papel en la actividad artesanal, está mucho más instaurada y reconocida. Sin embargo, en otras zonas de Guatemala en que, como hemos dicho, la actividad predominante es la agricultura, controlar que la mujer no está pidiendo un crédito para que su esposo lo invierta es mucho más complicado.

Para que el hecho de recibir un crédito efectivamente contribuya a diversificar las fuentes de ingresos de un hogar y empodere a la mujer, es ella, receptora del crédito, la que tiene que invertirlo, gestionar su negocio y hacerse cargo de la devolución. Es en este punto en el que FONDESOL, para cumplir con los objetivos de su enfoque de género, tiene que asesorar a las mujeres sobre las actividades productivas en que deben invertir los créditos, dar seguimiento a sus negocios y transmitirles lo importante que es que no soliciten un crédito si no es para ellas mismas.

---

<sup>12</sup> Información obtenida del trabajo y propia experiencia en terreno de las autoras del presente estudio.

## Cuadro de Diálogo nº 5

Durante la experiencia en el terreno, conocimos a la señora Bety Alicia, una mujer que había solicitado un crédito de 15.000 Quetzales (aproximadamente 1.500 Euros), para ampliar un negocio de su esposo. Este crédito lo solicitó a su nombre, por petición de su marido; pasado el tiempo, el esposo migró a Estados Unidos y le dejó con la deuda.

Ahora esta señora se encuentra sin trabajo y con un ingreso semanal de 200Q por parte de sus hijos. La institución ha tenido que reestructurar la deuda en varias ocasiones y a la familia le está llevando mucho tiempo y esfuerzo el pago de la deuda.

máster  
internacional

Microfinanzas

---

para el emprendimiento



## 4. ANÁLISIS EMPÍRICO

### 4.1 MARCO CONCEPTUAL DEL ESTUDIO DE IMPACTO

#### 4.1.1 Modelo Teórico

Para la realización del estudio de impacto del programa de microcrédito de FONDESOL proponemos partir del marco conceptual Household Economic Portfolio Model (HEPM) definido por el Proyecto AIMS (Sebstad et al, 1995). Este modelo establece que en el caso de las familias de escasos recursos, las microempresas (los negocios que se pongan en marcha) se encuentran inmersas y estrechamente ligadas a la realidad económica del hogar. Cuando las familias pobres reciben un microcrédito, lo pueden destinar a la actividad productiva y, por tanto, a generar un flujo futuro de ingresos para el hogar. Sin embargo, al ser el dinero un bien fungible, pueden asignar tanto el microcrédito como los beneficios generados de la actividad productiva a otras actividades económicas del hogar, esto es, al consumo o a la inversión. Por ello, para captar los distintos efectos del microcrédito, este modelo establece que hay que tener en cuenta todas las dimensiones económicas del hogar. El modelo identifica varios niveles o ámbitos en los que es previsible observar los efectos de un programa de microcrédito -el individuo, el hogar, la microempresa y la comunidad-, a partir de los cuales se han de segmentar las hipótesis y los indicadores de impacto (Lacalle y Rico, 2007).

El modelo teórico que defendemos es que la participación en un programa de microcréditos sí provoca cambios en los participantes. Estos cambios se podrían producir a nivel individual, familiar, de la microempresa, e incluso, a nivel comunitario. Este impacto comienza desde la concesión del microcrédito, en nuestro caso de estudio, a la mujer, y la consecuente modificación de su comportamiento, sus decisiones de inversión y el cambio en su nivel de ingresos y por tanto en la seguridad económica y patrones de consumo de la familia y relaciones de género en el hogar.

En definitiva, se podrían llegar a encontrar mejores oportunidades económicas y sociales futuras para todos los miembros de dicha familia. Incluso, podría llegar a plantearse que estos cambios alcanzarían algún impacto positivo al modificar las relaciones y las estructuras sociales y políticas de la localidad o comunidad (Hulme, 1997).

Partiendo del marco conceptual HEPM descrito, todo el flujo de cambios económicos y sociales que pueden producirse dentro del hogar a raíz de la concesión del microcrédito necesitan partir de un nuevo marco de decisiones de inversión y consumo por parte de las personas que reciben el crédito y de un aumento del nivel de ingresos en el hogar; por ello, las principales hipótesis del estudio fueron tomadas, por una parte, para medir el aumento de los ingresos totales del hogar al recibir un microcrédito, entendiendo por ingresos totales la suma de los ingresos procedentes de actividades productivas y el valor monetario de los productos destinados al autoconsumo del hogar; y por otra, para medir el

porcentaje que la mujer aporta a dichos ingresos totales (ingresos productivos y valor monetario del autoconsumo), considerando esta misma aportación como una manera de empoderamiento.

#### 4.1.2 Hipótesis del Estudio

Nuestro estudio se concreta en probar las siguientes hipótesis:

- La participación de las mujeres en el programa de microcréditos supone un nivel de ingresos en la familia superior en un 5% respecto al de las familias de mujeres que no son clientes de FONDESOL.
- La participación de las mujeres en el programa de microcréditos supone un nivel de autoconsumo del hogar superior en un 5% respecto al de las familias de mujeres que no son clientes de FONDESOL.
- La participación de las mujeres en el programa de microcréditos supone un porcentaje de aportación de ingresos de las mujeres al ingreso total superior en un 5% respecto a la aportación realizada por las mujeres que no son clientes de FONDESOL.
- La participación de las mujeres en el programa de microcréditos supone un porcentaje de aportación por parte de las mujeres al autoconsumo total de la familia superior en un 5% respecto a la aportación realizada por las mujeres que no son clientes de FONDESOL.

Los indicadores que se utilizarán para poder contrastar estas hipótesis, serán:

- Cantidad de ingresos totales de las familias
- Valor monetario de los recursos destinados al autoconsumo
- Porcentaje de ingresos aportados por el trabajo de la mujer a los ingresos totales del hogar
- Valor porcentual de los recursos aportados por la mujer a los recursos totales destinados al autoconsumo

Sería muy interesante también medir el impacto que podrían tener un aumento en los ingresos del hogar en el patrón de gasto de las familias, y que la mayor participación de la mujer en la generación de estos ingresos afecta positivamente al aumento de determinados gastos como son el gasto en educación, salud y productos de higiene personal, que pueden repercutir positivamente en las capacidades físicas e intelectuales de las generaciones futuras. Básicamente lo que se intentaría probar es que las mujeres, al entrar en un programa de microfinanzas, aportan más ingresos a su hogar, aumentando de esta forma su participación en la toma de decisiones, esperándose por tanto una mayor atención por su parte a las necesidades de salud, higiene o educación de sus hijos. No obstante, en el presente estudio no nos centraremos en medir este tipo de relaciones puesto que es difícil observar estos cambios a corto plazo y además, el aumento de los ingresos y de la consecuente capacidad de decisión de la mujer deberán ir acompañados de una mayor capacitación para las mujeres en cuanto a

higiene, importancia de la educación y prevención de enfermedades; programas que FONDESOL comienza a implantar a través de convenios con otras instituciones, según la información transmitida por la gerencia de la IMF.

#### 4.1.3 Diseño del Estudio

El Proyecto AIMS (Assessing the Impact of Microenterprise Services)<sup>13</sup> de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) propone un tamaño muestral para los estudios de corte o transversales de 200 individuos (100 del grupo intervención y 100 del grupo control) y recomienda combinar la visión maximalista del estadístico, que buscará tomar el mayor tamaño muestral posible superando el límite estadísticamente significativo ( $n > 30$ ), y el enfoque minimalista del encuestador, que se enfrenta a las limitaciones temporales, presupuestarias y de recursos humanos.

El diseño del presente trabajo es observacional de cohortes, con selección aleatoria de ambas cohortes. Una cohorte de clientes de FONDESOL ( $n=278$ ) y otra cohorte control que no sean clientes de MF de FONDESOL ( $n=207$ ). La metodología de este tipo de estudios nos permitirá poder obtener respuestas de dos grupos, de los que se asumen características similares, en un mismo momento temporal.

Será necesario tener en cuenta que FONDESOL trabaja en distintas regiones del país, con distintas metodologías (Grupo Solidario-GS, Banca Comunal-BC y Crédito Individual-CI) y que los clientes han entrado en distintos momentos del tiempo en sus programas.

La población de referencia para elegir a la cohorte de clientes serán clientes activos que actualmente posee FONDESOL que cumplan los criterios de (elegibilidad) inclusión y exclusión, que serán los siguientes:

- Ser mujer
- Ser cliente de FONDESOL con una antigüedad entre 2 y 4 años
- Recibir MC en las agencias Sta. Cruz Quiché, Ixcán, Jalapa, Polochic, Fray Bartolomé de las Casas, que reúnen la población de zonas seleccionadas, cubriendo la zona del altiplano más pobre de Guatemala que se conoce como el corredor de la pobreza, excluyendo a la agencia de Cobán puesto que se trata de la agencia con mayor cartera de clientes y mediante su exclusión del estudio pretendemos evitar que las características sociales y culturales propias de la región introduzcan un sesgo en la muestra por su mayor peso.

Del total de clientes de FONDESOL se realizó un muestreo aleatorio simple utilizando el programa random.org y se sacó una muestra de 278 individuos; para realizar la selección del grupo control,

---

<sup>13</sup> Assessing the Impact of Microenterprise Services (AIMS) es un proyecto impulsado por la Office of Microenterprise Development de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) para evaluar el impacto de los programas de microcrédito en el fortalecimiento de las microempresas y en las condiciones de vida de los microempresarios y de sus hogares.

tomaremos una muestra del 75% de la muestra tomada para el grupo intervención por agencia y obtenemos una muestra de 207 individuos. La distribución de la muestra por agencia fue la siguiente:

	<b>Grupo Intervención</b>	<b>Grupo Control</b>
<b>Fray Bartolomé</b>	8	6
<b>Ixcán</b>	54	40
<b>Jalapa</b>	86	64
<b>Polochic</b>	12	9
<b>Quiché</b>	118	88
	278	207

El método utilizado para la selección del grupo control fue el muestreo estratificado: la muestra tomada debía ser elegida aleatoriamente, pertenecer a las mismas aldeas o zonas que las mujeres del grupo intervención y presentar unas características socioeconómicas y culturales similares, para obtener dos grupos comparables.

### Metodología

La metodología escogida para la recolección de datos fue la encuesta. Desde la Universidad Autónoma de Madrid se diseñó el cuestionario basado en estudios y materiales de evaluación anteriores con el objetivo de diseñar un estudio que permitiera obtener una información socioeconómica amplia de las encuestadas, que pudiera ser utilizada posteriormente para analizar el impacto del microcrédito en distintos aspectos de la vida de los hogares de la zona rural de Guatemala, principalmente efecto sobre ingresos, gastos, ahorro y empoderamiento de la mujer.

La encuesta consta de 68 preguntas divididas en los siguientes apartados:

- Información del encuestado
- Información del expediente de crédito (para el grupo de intervención)
- Información económica
- Información sobre empoderamiento y toma de decisiones en el hogar

A pesar de que el diseño era prospectivo para obtener la información en dos momentos futuros del tiempo, también se incluyeron en la encuesta una serie de preguntas retrospectivas, con el fin de medir el cambio en la condición socioeconómica de las mujeres encuestadas, tomando como punto de partida un horizonte de dos años previo a la realización de la primera medición. Estas preguntas estaban relacionadas con la situación laboral anterior de las encuestadas y con su capacidad de toma de decisiones en el hogar.

Las encuestas fueron realizadas de forma presencial, en la casa de las mujeres o en algún lugar en el que se hubiese quedado con ellas en caso de que su localización hubiese sido posible previamente; en el caso de las mujeres pertenecientes al grupo control, siempre fueron realizadas en sus casas.

Toda la muestra fue cubierta por dos encuestadoras (Karina Villanueva y Violeta Soto) a lo largo de tres meses y medio, desde Junio hasta Octubre de 2012. Para la realización de la encuesta las encuestadoras contaron con el apoyo de los asesores de crédito de FONDESOL, que las acompañaron en todas las entrevistas, tanto al grupo intervención, como al grupo control; asimismo, los asesores de crédito apoyaron como traductores a las encuestadoras para aquellos casos en los que las mujeres sólo hablaban en dialecto, principalmente Kekchí y Quiché. Para la realización de la traducción, antes de comenzar el trabajo de campo, las encuestadoras trabajaron con todo el equipo de asesores de cada agencia para hacerles conocedores de los objetivos buscados en cada pregunta y ensayar su formulación.

El cuestionario fue revisado y testado por personal de FONDESOL antes de la puesta en marcha del primer trabajo de campo por las encuestadoras y el equipo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid, para ajustar las preguntas al contexto previsto en el terreno.

#### Limitaciones en el diseño del estudio

En cuanto a la selección del grupo control surgieron dificultades con la disposición de las mujeres para responder la encuesta, factores que pudieron haber afectado las respuestas de las mujeres en las entrevistas. Entre estas se pueden describir:

- La desconfianza ante visitas de extranjeros, con costumbres distintas y comportamiento totalmente diferentes.
- Recelo e inseguridad ante las preguntas relacionadas con el nivel de ingresos. Para los hogares indígenas, este es un tema privado y en el caso de las mujeres, muchas veces desconocen los datos sobre los beneficios de los negocios de sus maridos u otros miembros de la familia.

Adicionalmente, el hecho de que el total de la muestra (grupo intervención y grupo control) fuese tomada de la zona rural, hizo que nos encontrásemos con una serie de dificultades, que impidieron completar el 100% de la muestra objetivo.

- Dificultad de acceso a las zonas: de la muestra que se tenía contemplada para el Grupo de intervención, no fue posible visitar a nueve mujeres por dificultad de acceso a sus aldeas. Como se describe en el capítulo 2, estas aldeas estaban muy alejadas de las agencias de FONDESOL y en ocasiones, totalmente aisladas debido a la mala infraestructura o a las peligrosas condiciones orográficas (ver Cuadro de Diálogo No.1).

- Dificultades para la localización de las mujeres: Dentro de las localidades de las zonas rurales de Guatemala no existen referencias de calles, avenidas o números, sino que se toman otras como árboles, curvas por los caminos, tiendas o vecinos muy conocidos en las localidades.. Este tipo de detalles, que regularmente no se toman en cuenta en el momento del diseño del estudio, implican una gran dificultad añadida para su realización.
- Imposibilidad de establecer citas previas con las mujeres de la muestra: la única forma de localizar a las personas es llegar a la localidad y preguntar por ellas, en la mayoría de los casos no es posible contactar con ellas por teléfono o a través de otro medio.
- Fallecimiento o desaparición de individuos: se encontraron casos concretos en que algunas mujeres habían fallecido en el tiempo transcurrido entre el diseño del estudio y las visitas de campo. El ambiente de inseguridad y vulnerabilidad de la región podría explicar de cierta forma este tipo de situaciones.
- Problemas de seguridad: en las localidades rurales no existen estaciones de seguridad o policías, por lo que durante la realización del trabajo de campo, el encuestador queda totalmente desprotegido. Con el fin de no comprometerla integridad de las personas que estaban trabajando en el estudio, se tuvo que omitir una determinada muestra seleccionada compuesta por mujeres que se encontraban en alguna zona de alto riesgo de violencia.
- Dificultades para encuestar a clientes en mora: Alguno de los clientes que, por haber hecho un mal uso del crédito se encontraban en mora, habían desaparecido o intentaban ocultarse y escapar para que los asesores de FONDESOL no les reclamasen su deuda. Otras mujeres en esta situación, a pesar de haberles explicado que el estudio no tenía que ver con el pago a FONDESOL, se negaron a responder las preguntas. No obstante, es importante destacar que muchas mujeres con crédito en mora sí aceptaron la explicación y realizaron la encuesta.
- Problemas para encuestar a clientes con créditos pagados: se dio algún caso de mujeres que habían pagado su crédito y salido del programa en los últimos meses. Si bien alguna de estas pudo ser encuestada, otras ya no se encontraban en esa localidad, ya que las personas de las zonas rurales tienen una alta movilidad.

Por todos estos motivos, el número final de encuestas realizadas fueron 250 para el grupo intervención y 196 para el grupo control.

## **4.2 RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO**

### **4.2.1. Características de las encuestadas**

Como describíamos en el diseño del estudio, finalmente se tomó una muestra de 446 personas pertenecientes a las regiones de agencias Sta. Cruz Quiché, Ixcán, Jalapa, Polochic y Fray Bartolomé de las Casas; de estas 446 mujeres, 250 fueron clientes de FONDESOL y 196 pertenecían al grupo control. El objetivo de seleccionar un grupo control es contar con dos muestras independientes de mujeres

perfectamente comparables, a partir de una selección de un grupo de mujeres de entre los clientes de FONDESOL que cumplieren los criterios establecidos para el estudio y de otro de mujeres escogidas aleatoriamente con las mismas características socioeconómicas.

Puesto que de esta selección aleatoria pueden surgir diferencias en las características de los grupos que afecten al estudio, antes de comenzar nuestro análisis partimos de una descripción de los principales atributos sociales de la muestra: edad, número de hijos, nivel de alfabetización y religión. Teniendo en cuenta estos factores, analizamos, utilizando el programa estadístico SPSS, las diferencias pertinentes y su significación, obteniendo los siguientes resultados:

**Tabla 1: Descripción de la edad de las encuestadas**

Crédito	N	Media Edades	Desviación tip.	Error tip. de la media
1	250	38,22	10,977	,694
0	196	35,77	13,478	,963

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

**Tabla 1.1: Resultados relativos a la edad de las encuestadas**

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias de las Edades						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error tip. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	4,348	,038	2,120	444	,035	2,455	1,158	,179	4,731
No se han asumido varianzas iguales			2,068	371,788	,039	2,455	1,187	,121	4,789

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

\*La diferencia encontrada entre las edades de los grupos es estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ )

**Tabla 2: Descripción de Número de Menores a Cargo de las encuestadas**

Crédito	N	Media Menores a cargo	Desviación típ.	Error típ. de la media
1	250	3,03	1,886	,119
0	196	2,31	1,929	,138

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

máster  
internacional

Microfinanzas

---

para el emprendimiento



**Tabla 2.1: Resultados relativos al Número de Menores a Cargo de las encuestadas**

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias de las Edades						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error tip. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	,118	,732	3,994	444	,000	,726	,182	,369	1,083
No se han asumido varianzas iguales			3,983	414,491	,000	,726	,182	,368	1,084

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

\*La diferencia encontrada entre el número de menores a cargo de los grupos es estadísticamente significativa

**Tabla 3: Descripción del Nivel de Alfabetización de las encuestadas**

		Credito		
		0	1	Total
Alfabetizada	0	92	152	244
	1	104	98	202
Total		196	250	446

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

**Tabla 3.1: Resultados relativos al Nivel de Alfabetización de las encuestadas**

	Pruebas de chi-cuadrado				
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,519 <sup>a</sup>	1	,004		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	7,969	1	,005		
Razón de verosimilitudes	8,531	1	,003		
Estadístico exacto de Fisher				,004	,002
Asociación lineal por lineal	8,500	1	,004		
N de casos válidos	446				

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

\*La diferencia encontrada entre el nivel de alfabetización de los grupos es estadísticamente significativa

**Tabla 4: Descripción de la Religión de las encuestadas**

		Credito		Total
		0	1	
Religión	0	9	10	19
	1	187	240	427
Total		196	250	446

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

**Tabla 4.1: Resultados relativos a la Religión de las encuestadas**

Pruebas de chi-cuadrado					
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,094 <sup>a</sup>	1	,759		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	,005	1	,943		
Razón de verosimilitudes	,094	1	,759		
Estadístico exacto de Fisher				,816	,468
Asociación lineal por lineal	,094	1	,759		
N de casos válidos	446				

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

\*La diferencia encontrada entre la religión de los grupos NO es estadísticamente significativa

Una vez descritas y analizadas estas características socioeconómicas de los grupos de intervención y control, observamos que, a pesar de haber elegido la muestra para el grupo control de forma aleatoria, existen una serie de diferencias estructurales entre los grupos que son estadísticamente significativas: Edad, número de menores a cargo de las encuestadas y nivel de alfabetización.

A la hora de continuar con las pruebas necesarias para probar las hipótesis establecidas anteriormente, tendremos que tener en cuenta estos factores para no afectar los resultados arrojados por las pruebas.

#### 4.2.2 Evaluación de las hipótesis del estudio

Como hemos descrito en el apartado 4.2.2 Hipótesis del estudio, el objetivo del estudio empírico del presente trabajo es analizar el efecto del crédito en el incremento del valor de los ingresos totales del hogar y el aumento de la participación porcentual de la mujer que recibe el microcrédito en la

generación de estos ingresos Para probar estos asertos, partimos de los datos obtenidos tras la realización de las encuestas en terreno y de su posterior análisis utilizando el programa informático estadístico IBM SPSS.

En primer lugar, realizamos una prueba para medir la diferencia entra las medias de los siguientes indicadores:

I1-Ingresos totales del hogar

I2-Porcentaje aportado por la mujer a los ingresos totales del hogar

**Tabla 5: Descripción de los indicadores I1 / I2**

	Crédito	N	Media	Desviación tip.	Error tip. de la media
Ingreso Total de Hogar	1	250	924,33	1202,411	76,047
	0	196	568,98	423,585	30,256
Porcentaje aportado por la Mujer a los Ingresos Totales	1	250	32,07%	25,543%	1,615%
	0	196	24,38%	29,109%	2,079%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

**Tabla 5.1: Resultados relativos a los indicadores I1 / I2**

		igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error tip. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Ingreso Total de Hogar	Se han asumido varianzas iguales	10,588	,001	3,949	444	,000	355,352	89,985	178,502	532,201
	No se han asumido varianzas iguales			4,342	323,711	,000	355,352	81,845	194,336	516,367
Porcentaje aportado por la Mujer a los Ingresos Totales	Se han asumido varianzas iguales	3,226	,073	2,965	444	,003	7,685%	2,592%	2,592%	12,779%
	No se han asumido varianzas iguales			2,919	390,148	,004	7,685%	2,633%	2,509%	12,862%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

\*La diferencia entre las medias de los grupos es estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ )

I1. Ingresos totales del hogar: como observamos en la Tabla 5 la media de los Ingresos Totales Semanales para los hogares del Grupo Intervención es de 924 Quetzales semanales frente a los 568 para el Grupo Control. Tras realizar la Prueba T para evaluar la significación de la diferencia de las medias mostrada en la Tabla 5.1, comprobamos que esta diferencia es estadísticamente significativa; igualmente, tras la experiencia en terreno se puede afirmar que esta diferencia de 355 quetzales

semanales en el ingreso del hogar tiene gran importancia económica de acuerdo con el contexto de la Guatemala rural.

12. Porcentaje aportado por la mujer a los Ingresos totales del hogar: como observamos en la Tabla 5 las mujeres que reciben un microcrédito de FONDESOL están aportando al hogar una media del 32% de los ingresos totales semanales frente al 24% que aportan las mujeres que no reciben el microcrédito. Tras realizar la Prueba T para evaluar la significación de la diferencia de las medias mostrada en la Tabla 5.1, comprobamos que esta diferencia es estadísticamente significativa; igualmente, tras la experiencia en terreno se puede afirmar que esta diferencia de 7,6% del peso de la mujer en el hogar en cuanto a su aportación a los ingresos totales generados es de gran importancia desde un punto de vista socioeconómico puesto que representa un incremento cuantitativo y cualitativo muy relevante del poder de decisión de la mujer en la familia.

A continuación, desglosamos los indicadores para medir por separado los ingresos semanales del hogar procedente de los beneficios obtenidos de las actividades empresariales propiamente dichas y el valor monetario de los productos de autoconsumo; así como el porcentaje aportado por la mujer a ambos indicadores:

13- Ingresos semanales del hogar obtenidos como beneficios de las actividades productivas

14- Valor monetario de los productos de autoconsumo semanal

15- Porcentaje aportado por la mujer que recibe microcrédito a los ingresos semanales del hogar (generados como beneficios)

16- Porcentaje aportado por la mujer que recibe microcrédito al valor monetario del autoconsumo del hogar.

Para evaluar estos indicadores, llevamos a cabo una regresión lineal para medir la relación de cada uno de ellos con el hecho de tener o no tener microcrédito. Dado que en la descripción de los grupos observábamos que existen una serie de factores socioeconómicos en los que se observaban diferencias significativas entre los grupos, ajustamos nuestra regresión teniendo en cuenta dichos factores: Edad, Número de menores a cargo y Alfabetización.

**Tabla 6: Resultado para indicador I3: Ingresos Semanales del Hogar**

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>					Intervalo de confianza de 95,0% para B	
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados			Limite inferior	Limite superior
		B	Error tip.	Beta	t	Sig.		
1	(Constante)	487,619	191,628		2,545	,011	110,999	864,240
	Credito	347,328	91,870	,183	3,781	,000	166,769	527,886
	Edad	,549	3,886	,007	,141	,888	-7,087	8,186
	8_Menores	-14,990	23,727	-,031	-,632	,528	-61,623	31,642
2	10_alfabeitza da	89,676	93,613	,047	,958	,339	-94,308	273,660
	(Constante)	510,901	97,946		5,216	,000	318,402	703,400
	Credito	348,603	91,325	,184	3,817	,000	169,117	528,089
	8_Menores	-15,669	23,210	-,032	-,675	,500	-61,286	29,947
3	10_alfabeitza da	85,856	89,531	,045	,959	,338	-90,104	261,816
	(Constante)	474,480	81,700		5,808	,000	313,912	635,048
	Credito	337,380	89,744	,178	3,759	,000	161,003	513,758
4	10_alfabeitza da	86,197	89,474	,046	,963	,336	-89,651	262,045
	(Constante)	520,010	66,637		7,804	,000	389,046	650,975
	Credito	325,640	88,905	,171	3,663	,000	150,911	500,368

a. Variable dependiente: Ingreso semanal

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

\*El p-valor de B=crédito < 0,05. Existe una relación entre tener crédito y el nivel de ingresos semanales en el hogar estadísticamente significativa.

En la Tabla 6 hemos llevado a cabo una regresión lineal estableciendo como variable dependiente “Nivel de ingresos semanales del hogar” y como variables independientes “Crédito (1,0)”, “Edad”, “Nº de Menores a Cargo” y “Alfabetización (1,0)”. Utilizando el modelo de regresión hacia atrás, vemos que finalmente obtenemos una ecuación con Beta=“Crédito (1,0)”, cuyo p-valor < 0,05 es estadísticamente significativo a un nivel de confianza del 95%. De este modo observamos que los resultados sugieren que sí existe una asociación entre la participación de las mujeres en el programa de microcréditos y contar con un nivel de ingresos en la familia superior en un 5% respecto al de las familias de mujeres que no son clientes de FONDESOL”.

**Tabla 7: Resultado para indicador I4: Valor Monetario del Autoconsumo Semanal**

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>					Intervalo de confianza de 95,0% para B	
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		sig.	Limite inferior	Limite superior
		B	Error tip.	Beta	t			
1	(Constante)	59,590	16,057		3,711	,000	28,031	91,148
	Credito	25,397	7,712	,159	3,293	,001	10,240	40,555
	Edad	-,254	,326	-,039	-,780	,436	-,895	,386
	8_Menores	1,942	1,991	,047	,975	,330	-1,971	5,856
2	10_alfabetizada	-6,319	7,860	-,040	-,804	,422	-21,768	9,130
	(Constante)	48,830	8,225		5,937	,000	32,666	64,994
	Credito	24,794	7,670	,155	3,233	,001	9,719	39,868
	8_Menores	2,254	1,950	,055	1,156	,248	-1,578	6,086
3	10_alfabetizada	-4,537	7,518	-,029	-,603	,547	-19,312	10,239
	(Constante)	46,403	7,170		6,472	,000	32,313	60,494
	Credito	25,417	7,595	,159	3,347	,001	10,490	40,343
	8_Menores	2,262	1,948	,055	1,161	,246	-1,567	6,092
4	(Constante)	51,620	5,589		9,236	,000	40,636	62,604
	Credito	27,059	7,465	,170	3,625	,000	12,388	41,730

a. Variable dependiente: Autoconsumo semanal

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

\*El p-valor de B=crédito < 0,05. Existe una relación entre tener crédito y el valor monetario de los productos de autoconsumo semanales en el hogar estadísticamente significativo

En la Tabla 7 hemos llevado a cabo una regresión lineal estableciendo como variable dependiente “Nivel de autoconsumo del hogar” y como variables independientes “Crédito (1,0)”, “Edad”, “Nº de Menores a Cargo” y “Alfabetización (1,0)”. Utilizando el modelo de regresión hacia atrás, vemos que finalmente obtenemos una ecuación con Beta=“Crédito (1,0)”, cuyo p-valor<0,05 es estadísticamente significativo a un nivel de confianza del 95%. De este modo observamos que los resultados sugieren que sí existe una asociación entre la participación de las mujeres en el programa de microcréditos y contar con un nivel de autoconsumo del hogar superior en un 5% respecto al de las familias de mujeres que no son clientes de FONDESOL”

**Tabla 8: Resultado para indicador I5: Porcentaje aportado por la mujer a los Ingresos**

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>						
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Intervalo de confianza de 95,0% para B		
		B	Error tip.	Beta	t	Sig.	Límite inferior	Límite superior
1	(Constante)	16,960	5,833		2,908	,004	5,496	28,424
	Credito	8,748	2,806	,150	3,117	,002	3,233	14,263
	Edad	,233	,118	,099	1,972	,049	,001	,466
	8_Menores	-1,874	,728	-,125	-2,575	,010	-3,305	-,444
2	10_alfabetizada	3,901	2,862	,067	1,363	,174	-1,723	9,526
	(Constante)	20,835	5,098		4,087	,000	10,814	30,855
	Credito	8,371	2,795	,144	2,995	,003	2,878	13,865
	Edad	,186	,113	,079	1,645	,101	-,036	,409
3	8_Menores	-1,928	,728	-,128	-2,650	,008	-3,358	-,498
	(Constante)	28,024	2,629		10,658	,000	22,856	33,191
	Credito	8,988	2,775	,154	3,239	,001	3,534	14,443
	8_Menores	-2,155	,716	-,143	-3,011	,003	-3,562	-,749

a. Variable dependiente: Mujer % Ingresos

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

\*El p-valor de B=crédito < 0,05. Existe una relación entre tener crédito y el porcentaje aportado por la mujer que recibe un microcrédito al nivel de ingresos semanales en el hogar estadísticamente significativa

En la Tabla 8 hemos llevado a cabo una regresión lineal estableciendo como variable dependiente “Porcentaje aportado por la mujer al nivel de ingresos semanales del hogar” y como variables independientes “Crédito (1,0)”, “Edad”, “Nº de Menores a Cargo” y “Alfabetización (1,0)”. Utilizando el modelo de regresión hacia atrás, vemos que finalmente obtenemos una ecuación con Beta1=“Crédito(1,0)” y Beta2=“Menores a cargo”, cuyo p-valor<0,05 es estadísticamente significativo a un nivel de confianza del 95%. De este modo observamos que los resultados sugieren que sí existe una asociación entre la participación de las mujeres en el programa de microcréditos y el hecho de que la aportación de ingresos por parte de estas mujeres al ingreso total sea superior en un 5% respecto a la aportación realizada por las mujeres que no son clientes de FONDESOL”.

**Tabla 9: Resultado para el indicado I6: Porcentaje aportado por la mujer al autoconsumo**

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>					Intervalo de confianza de 95,0% para B	
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.	Límite inferior	Límite superior
		B	Error tip.	Beta	t			
1	(Constante)	25,744	7,521		3,423	,001	10,962	40,525
	Credito	8,652	3,612	,117	2,395	,017	1,553	15,752
	Edad	-,028	,153	-,009	-,182	,855	-,328	,272
	8_Menores	,213	,933	,011	,229	,819	-1,620	2,046
2	10_alfabeitza da	2,456	3,682	,033	,667	,505	-4,779	9,692
	(Constante)	24,566	3,850		6,381	,000	16,999	32,132
	Credito	8,586	3,590	,116	2,392	,017	1,530	15,642
	8_Menores	,247	,913	,013	,271	,786	-1,546	2,041
3	10_alfabeitza da	2,652	3,519	,036	,754	,452	-4,264	9,568
	(Constante)	25,140	3,211		7,828	,000	18,828	31,451
	Credito	8,765	3,526	,118	2,486	,013	1,836	15,694
4	10_alfabeitza da	2,645	3,515	,036	,752	,452	-4,264	9,553
	(Constante)	26,543	2,613		10,158	,000	21,408	31,678
	Credito	8,398	3,490	,113	2,406	,017	1,539	15,257

a. Variable dependiente: % aportado por la mujer al valor del autoconsumo

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos colectados en la encuesta

\*El p-valor de B=crédito < 0,05. Existe una relación entre tener crédito y el porcentaje aportado por la mujer que recibe un microcrédito al nivel de autoconsumo semanal en el hogar estadísticamente significativa

En la Tabla 9 hemos llevado a cabo una regresión lineal estableciendo como variable dependiente “Porcentaje aportado por la mujer al nivel de autoconsumo semanal del hogar” y como variables independientes “Crédito (1,0)”, “Edad”, “Nº de Menores a Cargo” y “Alfabetización (1,0)”. Utilizando el modelo de regresión hacia atrás, vemos que finalmente obtenemos una ecuación con Beta=“Crédito (1,0), cuyo p-valor<0,05 es estadísticamente significativo a un nivel de confianza del 95%. De este modo observamos que los resultados sugieren que sí existe una asociación entre la participación de las mujeres en el programa de microcréditos y el hecho de que la aportación por parte de estas mujeres al autoconsumo total de la familia sea superior en un 5% respecto a la aportación realizada por las mujeres que no son clientes de FONDESOL”



## Cuadro de Diálogo nº 6

Doña Alicia, una de las prestatarias encuestadas, a lo largo de los años en los que había contado con la ayuda del crédito, invirtió en distintas actividades productivas y logró tener como negocio nuna pequeña farmacia dentro de la aldea. Ella afirmaba que los primeros créditos obtenidos los había destinado a la agricultura, sembrando Cardamomo entre otras cosas; este producto sufrió durante mucho tiempo un auge en los precios nacionales y de exportación, de modo que, Alicia obtuvo ganancias durante varios ciclos gracias a las cosechas y puso así en marcha su farmacia. Con este negocio surte de medicamentos a los habitantes de su localidad e incluso ha incorporado dentro de este una pequeña venta de abarrotes, frutas y verduras. Su casa mostraba mejoras y sobre todo, su actitud mostraba mucha seguridad y empoderamiento.

Doña Herlinda fue otra de las mujeres encuestadas. Su esposo había adquirido una gran deuda y mandó a su mujer a solicitar un crédito para pagarla; sin embargo, Herlinda se negó a invertir su crédito en cancelar la deuda de su marido y decidió tomar las riendas de la economía del hogar, mientras su esposo tenía que usar su salario para pagar sus deudas. El primer crédito lo invirtió en unas ollas grandes para fabricar tamales en mayor escala; el segundo crédito lo utilizó en la compra de una potabilizadora de agua, para no tener que desplazarse diariamente para conseguir agua para la producción de los tamales; con el tercer crédito, diversificó su actividad y reformó una casa que había recibido en herencia, para comenzar a alquilarla. Tras tres años de haber sido la cabeza de familia en cuanto a organización de la economía, ahora contaban con dos negocios bien establecidos de la mujer y volvían a recuperar el sueldo mensual de su esposo, pero sin verse disminuida la posición que Herlinda había ya adquirido dentro del hogar.

 para el emprendimiento

## 5. CONCLUSIONES DE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO

### 5.1 CONCLUSIONES DE LA EVALUACIÓN

El estudio estadístico realizado, a partir de la información recogida en terreno a través de las encuestas, muestra que los microcréditos otorgados por FONDESOL en el área rural de Guatemala están teniendo un impacto positivo en la generación de ingresos en los hogares, como se ha podido ver en el capítulo 4. A pesar de que, según hemos detallado en la descripción de la población encuestada, las clientas de FONDESOL parten de un menor nivel de alfabetización, están teniendo en promedio un nivel de ingresos semanales mayor que el de las mujeres que no tienen crédito.

FONDESOL reporta como principal nicho de mercado objetivo a clientes del área rural y a mujeres. Vemos también en los resultados aportados por nuestro análisis que al dirigirse a estas mujeres del área rural la institución está incidiendo en el papel económico que desempeña la mujer en el hogar al estar aumentando su porcentaje de participación en la generación de ingresos, en comparación con las mujeres que no son clientes de FONDESOL.

El impacto del microcrédito en los ingresos no sólo viene del incremento de los beneficios, sino también de la generación de productos para autoconsumo del hogar. El aumento de estos bienes y la participación de la mujer en su obtención, es clave para las familias de área rural puesto que suponen una seguridad alimentaria y ayudan a hacer frente a los periodos de recesión en los ingresos a los que se enfrentan las familias en las áreas rurales, por el propio riesgo que implica depender de las actividades agrícolas.

En este sentido, los créditos de FONDESOL tienen un efecto importante en suavizar el consumo y los ingresos de los hogares.

### 5.2 LIMITACIONES DEL ESTUDIO DE IMPACTO

Durante la realización de la evaluación de impacto las encuestadoras se enfrentaron a la existencia de ciertas limitaciones, inherentes al propio entorno del país, que podrían introducir algún tipo de sesgo en la información y por tanto deben considerarse para la evaluación de las conclusiones:

#### **Sesgos en la traducción:**

En las zonas rurales de Guatemala la mayoría de la población hablan en dialecto, con lo cual para un porcentaje importante de las encuestas realizadas se necesitó el apoyo de los asesores de crédito de la institución para la traducción. Las encuestadoras trabajaron con todo el equipo de asesores la traducción del formulario, para minimizar lo más posible el sesgo introducido por el encuestador; sin embargo, en algunos casos, los encuestadores pudieron haberse sentido intimidados para plantear cierto tipo de preguntas, especialmente las relacionadas con el empoderamiento de la mujer, lo cual

puede sesgar implícitamente la respuesta. Igualmente, al recurrir a la intermediación del traductor, nos arriesgamos a perder una parte de información enriquecedora de cara a contextualizar el estudio.

### **Sesgos por la presencia de la figura masculina cabeza de familia:**

La presencia de algunos de los esposos o padres en el momento de la realización de las encuestas pudo influir en las respuestas de las mujeres, ya que muchas de estas tenían que esperar algún gesto de aprobación del marido para responder, o directamente preguntaban a este que es lo que debían contestar.

No obstante, en la realización de la encuesta se trató de citar a las mujeres para hablar con ellas de manera individual y en algún lugar en el cual se sintiesen cómodas.

### **Sesgo por intención de las encuestadas**

La impresión que muchas personas en el área rural tienen sobre los estudios llevados a cabo por instituciones internacionales es que cuando se realizan este tipo de encuestas posteriormente vienen acompañadas de ayuda monetaria para las familias, lo cual hace pensar a algunas mujeres que cuanto menor sea el ingreso que reporten más probabilidades tendrán de obtener una dotación económica. Esta dificultad se intentó solucionar explicando a las mujeres que el objetivo de las encuestas era sólo la realización de una evaluación sobre los créditos y en el caso de encontrar preguntas cuyas respuestas no parecían coherentes, se volvían a formular.

## **5.3 FACTORES QUE LIMITAN LOS RESULTADOS DE LOS PROGRAMAS DE MICROFINANZAS**

Existen numerosos riesgos que influyen en la vida y en la actividad económica de las áreas rurales, que van desde enfermedades, debido a infraestructuras sanitarias subdesarrolladas (ausencia de agua potable, alcantarillado, medicina preventiva), hasta peligro de inundaciones, plagas, pestes, enfermedades del ganado, condiciones climáticas que afecten a las cosechas, u otras situaciones que dificulten el suministro de insumos o afecte el comportamiento del mercado (González-Vega, 2012). Todos estos riesgos suponen una alta volatilidad del ingreso de las familias.

Tras la realización de la evaluación de impacto, los resultados del análisis sugieren que existe un efecto positivo del microcrédito en el incremento de los ingresos totales de los hogares y en la participación de la mujer en la generación de dichos ingresos; no obstante, después de la experiencia en terreno vivida por las encuestadoras y de conocer el contexto del país en general y del área rural de Guatemala en particular, hay que considerar una serie de factores estructurales que limitan el efecto que la recepción de un microcrédito podría tener en los ingresos de los hogares, en la estructura del hogar a nivel de toma de decisiones y en el patrón de gastos y ahorro de la familia. Entre estos factores podemos destacar los siguientes:

## **Deficiencias estructurales en la competitividad de la actividad económica**

El contexto económico de Guatemala para las familias está marcado por una serie de factores que, según un estudio realizado por la superintendencia de bancos de Guatemala en 2010, son percibidos por los emprendedores y limitan su actividad económica; entre ellos: la inseguridad y violencia, la incertidumbre en el ambiente económico, la demanda doméstica insuficiente, las leyes económicas poco claras y el costo de la energía. Las grandes deficiencias en competitividad vienen por las carencias a nivel de innovación, institucionalidad, educación superior y capacitación, tamaño de mercado, disponibilidad tecnológica e infraestructura. Asimismo, la alta incidencia de la criminalidad, la falta de transparencia, la inestabilidad política y la ineficiencia burocrática también afectan a su desempeño comercial.

## **Deficiencias en la infraestructura del país**

Otra de las limitaciones que afectan a las familias de la zona rural para plantearse nuevas actividades productivas que mejoren sus ingresos son las deficiencias de infraestructura. Como se ha mencionado en el capítulo 2, la falta de carreteras, servicios básicos y transportes, limita el desarrollo de las familias, impidiendo el acceso de estas a la educación, a los mercados laborales locales y limitando su relación con el entorno urbano. Este tipo de infraestructura, dificulta el rápido desarrollo que podrían facilitar los créditos otorgados, ya que, bajo las condiciones mencionadas, es casi imposible para las personas de las áreas rurales ser eficientes en sus trabajos, emprender un negocio, acudir a los mercados locales y mejorar los ingresos de sus negocios.

## **Deficiencias en la higiene de los hogares**

La carencia de importancia que se le da por parte de las familias a la higiene del hogar también limita el efecto positivo que debería tener un aumento de los ingresos en las condiciones generales del hogar. Este problema está relacionado con las deficiencias en educación descritas anteriormente. Durante la realización del estudio se notó que en cuanto a las decisiones de gasto, el monto destinado mensualmente a la compra de productos de limpieza e higiene personal, independientemente del nivel de ingresos, es muy reducido.

Tras conocer los hogares de la zona rural, podemos afirmar que transmitir a las familias la necesidad de incrementar el esfuerzo por mejorar en este aspecto de higiene familiar es importante por varios motivos:

- **Salud preventiva:** en las aldeas no existe el asfalto, drenajes o agua potable, por lo que se pueden contraer una gran cantidad de infecciones transmitidas por insectos o los animales que se mantienen dentro de la propia casa para la crianza.

- Seguridad y autoestima: en las zonas rurales en Guatemala la diferencia de clases no viene marcada por la posesión de un vehículo, una motocicleta o un refrigerador, ni se ve en las remodelaciones de las casas, en el tipo de suelo, techo o fachada, ni siquiera en la vestimenta ya que el traje típico se utiliza mucho tanto en la zona rural como en la urbana. Sin embargo, la higiene y limpieza personal de los integrantes de las familias sí actúa como factor diferenciador y el reflejo en la propia apariencia física de su limitado nivel de ingresos, afecta a su autoestima. Este problema de inseguridad en sí mismas es un limitante para el desarrollo de las mujeres del área rural, pues el miedo a ser discriminadas por su aspecto les limita a la hora de desenvolverse en el área urbana y se refleja incluso en su forma de saludar, siempre acompañada de ese ademán de limpiar su mano antes de extenderla.

### **Deficiencias de educación**

Un aspecto que resalta en la sociedad rural es la falta de acceso a la educación en el área, que probablemente está directamente relacionada con las deficiencias en infraestructura y con la falta de recursos; este es un factor que limita el efecto positivo que un aumento en los ingresos podría tener en las decisiones de gastos de la familia para mejorar las condiciones de bienestar general del hogar. Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, el porcentaje de deserción escolar en Guatemala es muy alto, y esto se debe seguramente, a la falta de recursos de las familias para enviar a sus hijos a la escuela, por lo cual, la mayoría de personas en el área rural, tiene un nivel de estudios menor que el elemental. Por otra parte, se debe mencionar que las deficiencias en educación están relacionadas también con el sistema educativo: las escuelas rurales cuentan con escasos servicios y profesores con poca preparación que además se enfrentan a situaciones de inseguridad y de inaccesibilidad.

Si bien un programa de Microfinanzas por sí solo no puede tener impacto en educación, al menos dará a las familias la oportunidad de aumentar sus ingresos y repercutir este incremento en el gasto destinado a la formación de sus hijos, lo cual podrá aumentar la posibilidad de que las siguientes generaciones de la familia salgan del círculo de la pobreza.

En cualquier caso, la mayor limitación es incidir en la voluntad de estas familias de enviar a sus hijos o hijas a la escuela. Si bien existen programas del Gobierno de Guatemala que subvencionan la educación primaria, o como se le llama en Guatemala, el nivel básico, aportando útiles escolares, no cobrando matriculación y subvencionando los desayunos de los alumnos (conocidos en Guatemala como “refacción”), el acceso a estos beneficios sociales depende de la capacidad del gobierno<sup>1</sup> de dotar de estos insumos a los colegios y no son seguros; por ello es necesario concienciar a las mujeres sobre la importancia de escolarizar a sus hijos e hijas, para lo cual FONDESOL está llevando a cabo convenios con otras instituciones y ONGs de modo que será a medio plazo cuando se pueda observar un aumento del

gasto de las familias en educación como consecuencia del aumento de sus ingresos gracias al microcrédito.

#### **5.4 RECOMENDACIONES A LAS IMF'S DE GUATEMALA**

Es necesario asegurar que los créditos solicitados por las mujeres sean utilizados exclusivamente por ellas en negocios que decidan emprender, siendo conscientes de su capacidad de cumplir con los compromisos inherentes al crédito. Muchas críticas hechas a las microfinanzas tienen que ver con este aspecto, dado que el desempeño social de las instituciones se mide por el porcentaje de créditos otorgados a mujeres y a veces en su esfuerzo por aumentar este porcentaje de clientes femeninos descuidan monitorear que sea la mujer y no el hombre la que tiene disposición para emprender una actividad productiva con la financiación solicitada. De este modo, si es el hombre el que tiene mayor capacidad o disposición de emprendimiento, debe ser él el adjudicatario del microcrédito. Asimismo, las instituciones tienen que perseguir un mayor alcance al pobre, pero no a cualquier precio. Deben intentar ampliar el mercado expandiéndose en las áreas rurales remotas sólo si se cuenta con la capacidad de monitorear los créditos y asesorar a los clientes de forma adecuada. Consideramos muy importante que las instituciones tengan un amplio alcance en las zonas rurales y a las personas en pobreza extrema, sin embargo, es indispensable también que estos clientes sean monitoreados por la institución, ya que cuando se tienen clientes a los cuales no se les puede visitar por la lejanía de sus localidades y complicaciones infraestructurales, las instituciones corren el riesgo de no tener una cartera sana y perjudicar a sus clientes.

Por último, es importante no otorgar más de un crédito a la misma familia para no sobre-endeudarla, ya que, según se ha observado en el trabajo en terreno, cuando esto sucede normalmente los créditos están recayendo sobre la misma persona –la figura cabeza de familia que se encarga de mantener el hogar- y no conceder un crédito ni menor ni mayor que el que realmente necesita el prestatario, ya que si el cliente no obtiene la cantidad que requiere para su negocio envía a su esposa o hijos a solicitar más créditos, a la misma o a otras instituciones.

## BIBLIOGRAFÍA

ARMENDARIZ, Beatriz y MORDUCH, Jonathan (2010): The economics of microfinance. Second edition, UCL University College London Eprints.

ASSESING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES (AIMS) (2000): Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners, AIMS; Washington, DC.

ASSESING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES (AIMS) (2001): Conceptual Framework for assessing the impact of Microenterprises services, AIMS; Washington, DC.

BANCO DE GUATEMALA (2012): Reportes del comercio general, 2007-2011, Dirección de Análisis Económico, Ciudad de Guatemala

BAUCHET, Jonathan, MARSHALL, Cristobal, et.al. (2011): Latest Findings from Randomized Evaluations of Microfinance. Access to finance forum, CGAP&Partners.

BECKER, Gary, S. (1981): A treatise on the family. Enlarged Edition, Harvard University Press

BCIE (2011): Ficha estadística de Guatemala. BCIE, BID y Banco Mundial, Guatemala.

BRAMBILLA, Paola (2001): Gender and Monitoring: A review of practical exercise. Bridge Development-Gender, Institute for Development Studies, Brighton.

CAMUS, Manuela (2001): "Mujeres mayas: sus distintas expresiones"; en INDIANA 17/18 (2000/2001), pp. 31-56.

CARRILLO, ANA (1991): "Indias y ladinas. Los ásperos caminos de las mujeres en Guatemala"; en Nueva Sociedad No. 111, pp. 109-118.

CGAP (2011): Medir los cambios que los clientes experimentan en sus vidas por medio de las microfinanzas: Aportaciones de diferentes enfoques. Informe Mayo 2011, disponible en: <http://www.cgap.org/sites/default/files/CGAP-Brief-Measuring-Changes-in-Client-Lives-through-Microfinance-Contributions-of-Different-Approaches-May-2011-Spanish.pdf>

CEPAL (2011): Guatemala, evolución económica en 2010 y perspectivas para 2011. Naciones Unidas-Cepal, México D.F.

DALEY-HARRIS, Sam (2009): Informe del Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito 2009. Informe 2009, Microcredit Summit Campaign, Washington, D.C.

DUFLO, Esther, BANERJEE, Abhijit et al. (2010): The miracle of microfinance, Evidence of a randomized evaluation. Bureau of Research and Economic Analysis and Development (BREAD), 2010.

FONDESOL (2011): Informe Anual 2010. Fondo para el Desarrollo Solidario, Ciudad de Guatemala

FONDESOL (2012): Informe Anual 2011. Fondo para el Desarrollo Solidario, Ciudad de Guatemala

GINÉ, Xavier, KARLAN, Dean et al. (2006): Evaluating Microfinance Program Innovation with Randomized Control Trials: An Example from Group versus Individual Lending. Financial Access Initiative y Innovations for Poverty Actions, New York, 2006.

GONZÁLEZ-VEGA, C. (2012): "Profundización Financiera Rural: Políticas Públicas, Tecnologías de Microfinanzas y Organizaciones Robustas"; en Revista MBS de Microfinanzas y Banca Social No. 01, pp. 007-052.

GUTIERREZ, Miguel (2009): Las Microfinanzas, el sistema microfinanciero en Guatemala. Serie Financiamiento para el Desarrollo, Naciones Unidas-Cepal, Santiago de Chile.

HAUGHTON, Jonathan y KHANDKER, Shahidur R. (2009): Handbook on poverty and inequality. The World Bank, Washington, D.C.

HULME, David (1997): Impact assessment methodologies for microfinance: theory, experience and better practice. Institute for development policy and management, University of Manchester.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) DE GUATEMALA (2012): Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p453&file=inebase>

KABEER, Naila (2003): Gender mainstreaming in poverty eradication and the Millenium Development Goals, a handbook for policy makers and stake-holders. International Development Research Center, Commonwealth Secretariat.

KARLAN, Dean y ZINMAN, Jonhatan (2011): Microcredit in theory and practice: using randomized credit scoring for impact evaluation. Departamento de economía, Universidad de Yale, New Haven,

2011.

LACALLE, Maricruz (2007): Microcréditos y Pobreza: De un sueño al Nobel de la Paz, Turpial, Madrid.

LACALLE, Maricruz y RICO, Silvia (2007): Evaluación del impacto de los programas de microcréditos: una introducción a la metodología científica, Cuadernos monográficos nº9, Foro NantikLum de Microfinanzas, Madrid.



LACALLE, Maricruz, RICO, Silvia y JAYO, Barbara (2008): Microcréditos para la inclusión Cuadernos monográficos nº10, Foro NantikLum de Microfinanzas, Madrid.

LACALLE, Maricruz, RICO, Silvia , JAYO, Barbara, MARQUEZ, Javier y DURÁN, Jaime(2010): Glosario Básico sobre Microfinanzas, redición ampliada, Cuadernos monográficos nº12, Foro NantikLum de Microfinanzas, Madrid.

LACALLE, Maricruz y RICO, Silvia (2011): Evaluación del impacto del programa de microcrédito de la Fundación Surfuturo en la Región de Enriquillo ,Cuadernos monográficos nº14, Foro NantikLum de Microfinanzas, Madrid.

NAVAJAS, S. y GONZÁLEZ-VEGA, C. (2002): “Innovación en las Finanzas Rurales. Financiera Calpiá, en El Salvador”; en WENNER, M. D., ALVARADO, J. y GALARZA, F., eds.: Prácticas Prometedoras en Finanzas Rurales. Experiencias de America Latina y el Caribe. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales, Banco Interamericano de Desarrollo y Academia de Centroamérica.

PNUD (2012): Guatemala: ¿Un país de oportunidades para la juventud? Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011/2012

PROCURADOR DE LOS DERECHOS HUMANOS GUATEMALA (2012): Seguridad alimentaria y nutricional, de la asistencia humanitaria a la erradicación de la pobreza, V Informe del Procurador de Derechos Humanos en seguimiento a las políticas y estrategias en Seguridad Alimentaria y Nutricional del Gobierno de Guatemala, Mayo 2012.

PU TZUNUX, Rosa (2007): Representaciones Sociales Mayas y Teoría Feminista: Crítica de la aplicación literal de modelos teóricos en la interpretación de la realidad de las mujeres mayas; Tesis de Grado Académico en Antropología, Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

REED, Larry, R. (2011): Informe del Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito 2011. Informe 2011, Microcredit Summit Campaign, Washington, D.C.

SEBSTAD, Jennefer, NEILL, Catherine, BARNES, Carolyn y CHEN, Gregory (1995): Assesing Impacts of Microenterprise Interventions: A Framework for Analysis. USAID Managing for Results Working Paper, no.7, USAID/ Center for Development Information and Evaluation, Washington, D.C.

SUPERINTENDENCIA DE BANCOS DE GUATEMALA (SIB): Estudio de los principales sectores económicos, desempeño económico 2010 y perspectivas para 2011

THE INTER-AMERICAN DIALOGUE (2009): Pobreza y desigualdad en América Latina, Inter-American Dialogue, Política Social, publicación Noviembre 2009.

<http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/Politica%20Social%20Sintesis%20No%201%20Pobreza%20y%20Desigualdad%20en%20America%20Latina.pdf>

TORRES-RIVAS, Edelberto (2005): “La diversidad etnocultural y clasista en Guatemala” en Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, Boletín No. 14, PNUD.

WORLD BANK (2011): Estadísticas de desarrollo por países, Washington D.C.

WORLD BANK (2012): World Development Report 2012. Gender Equality and Development, Washington D.C.

máster  
internacional

Microfinanzas

---

para el emprendimiento